



UNIVERSIDAD DE CUENCA

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN**

Carrera de Lengua, Literatura y Lenguajes Audiovisuales

**Análisis de los tipos de violencia en los cuentos *El Ojo Silva*,
Prefiguración de Lalo Cura, *Putas asesinas* y *El retorno* de Roberto
Bolaño**

Trabajo de Titulación previo a la
obtención del Título de Licenciada en
Ciencias de la Educación, en Lengua,
Literatura y Lenguajes Audiovisuales.

Autora:

Inés Mariela Huiracocha Ordóñez

C.I. 0106836919

Directora:

Doctora Gladys Jaqueline Verdugo Cárdenas

C.I. 0101672871

Cuenca-Ecuador

2017



RESUMEN

El presente trabajo estudia los tipos de violencia física-sexual y simbólica en los cuentos *El Ojo Silva*, *Prefiguración de Lalo Cura*, *Putas asesinas* y *El retorno* de Roberto Bolaño con el propósito de caracterizarlos y mostrarlos como mensajes y discursos latentes en la sociedad actual. El análisis del discurso ha permitido generar un acercamiento crítico a las distintas maneras de representar la violencia en la cuentística de este autor. El concepto de violencia física-sexual propuesto por José Sanmartín Esplugues, así como también el concepto de violencia simbólica de Pierre Bourdieu son las bases fundamentales para el análisis.

Palabras clave:

Violencia física, violencia sexual, violencia simbólica, sociedad actual, análisis del discurso.



ABSTRACT

The present work studies the types of physical-sexual and symbolic violence in the stories *El Ojo Silva*, *Prefiguración de Lalo Cura*, *Putas asesinas* and *El retorno* by Roberto Bolaño with the purpose of characterizing them and showing them as messages and latent speeches in today's society. The analysis of the discourse has allowed to generate a critical approach to the different ways of representing the violence in the stories of this author. The concept of physical-sexual violence proposed by José Sanmartín Esplugues, as well as Pierre Bourdieu's concept of symbolic violence, are the fundamental bases for analysis.

Keywords:

Physical violence, sexual violence, symbolic violence, actual society, discourse analysis.



ÍNDICE

RESUMEN	2
ABSTRACT	3
ÍNDICE	4
CLÁUSULA DE DERECHOS DE AUTOR	6
CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL	7
DEDICATORIA	8
AGRADECIMIENTOS	9
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I: EL AUTOR Y EL CORPUS DE ANÁLISIS	13
1.1. Datos biográficos de Roberto Bolaño.	13
1.2. Producción literaria.	14
1.3. Estudios sobre la obra de Bolaño.	15
1.4. El infrarrealismo.	17
1.5. Contexto de España y Chile en los años 2000.	18
1.6. Corpus de análisis.	23
1.6.1. Progresión argumental.	23
1.6.1.1. El Ojo Silva.	24
1.6.1.2. Prefiguración de Lalo Cura.	24
1.6.1.3. Putas asesinas.	25
1.6.1.4. El retorno.	25
1.7. Metodología de análisis.	26
CAPÍTULO II: HUELLAS DE LA VIOLENCIA FÍSICA-SEXUAL EN LA CUENTÍSTICA DE ROBERTO BOLAÑO	29
2.1. Primera unidad de análisis: <i>El Ojo Silva</i> .	30
2.1.1. La caracterización del personaje.	30
2.1.2. El clima negativo en la narración como introducción a la violencia.	33
2.1.3. Primeras señales de violencia física-sexual.	34
2.1.4. La castración.	35
2.1.5. El rechazo y el abandono.	36
2.1.6. El lugar de la violencia.	37
2.1.7. Las secuelas de la violencia física-sexual.	39
2.1.8. Sucesos violentos que parten de la realidad, reflexiones desde la sociedad actual.	40
2.2. Segunda unidad de análisis: <i>Prefiguración de Lalo Cura</i> .	42
2.2.1. La caracterización del personaje.	42
2.2.2. El rechazo y el abandono.	46
2.2.3. La explotación.	47
2.2.3.1. Rasgos de violencia en las películas.	49
2.2.4. El lugar de la violencia.	51
2.2.4.1. El lugar como factor determinante de conductas violentas.	51



2.2.4.2. El lugar de grabación.	52
2.2.5. Las secuelas de la violencia física-sexual.	53
2.2.6. Sucesos violentos que parten de la realidad, reflexiones desde la sociedad actual.	54
2.3. Tercera unidad de análisis: <i>Putas asesinas.</i>	56
2.3.1. La caracterización del personaje.	56
2.3.2. Primeras señales de violencia.	61
2.3.3. El secuestro y el homicidio.	63
2.3.4. El lugar de la violencia.	65
2.3.5. Las secuelas de la violencia física-sexual.	66
2.3.6. Sucesos violentos que parten de la realidad, reflexiones desde la sociedad actual.	67
CAPÍTULO III: HUELLAS DE LA VIOLENCIA SIMBÓLICA EN LA CUENTÍSTICA DE ROBERTO BOLAÑO	69
3.1. Primera unidad de análisis: <i>El Ojo Silva.</i>	70
3.1.1. La complicidad que implica la violencia simbólica.	70
3.2. Segunda unidad de análisis: <i>Prefiguración de Lalo Cura.</i>	71
3.2.1. La complicidad que implica la violencia simbólica.	71
3.3. Tercera unidad de análisis: <i>El retorno.</i>	74
3.3.1. La complicidad que implica la violencia simbólica.	74
CONCLUSIONES	78
BIBLIOGRAFÍA	80
WEBGRAFÍA	82



Universidad de Cuenca
Cláusula de derechos de autor

Yo, Inés Mariela Huiracocha Ordóñez, autora del Trabajo de Titulación "Análisis de los tipos de violencia en los cuentos *El Ojo Silva*, *Prefiguración de Lalo Cura*, *Putas asesinas* y *El retorno de Roberto Bolaño*", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Ciencias de la Educación, especialidad en Lengua, Literatura y Lenguajes Audiovisuales. El uso que la Universidad de Cuenca hiciera de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora.

Cuenca, 30 de enero de 2017

Inés Mariela Huiracocha Ordóñez

C.I: 0106836919



Universidad de Cuenca
Cláusula de propiedad intelectual

Yo, Inés Mariela Huiracocha Ordóñez, autora del Trabajo de Titulación "Análisis de los tipos de violencia en los cuentos *El Ojo Silva*, *Prefiguración de Lalo Cura*, *Putas asesinas* y *El retorno de Roberto Bolaño*", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 30 de enero de 2017

Inés Mariela Huiracocha Ordóñez

C.I: 0106836919



DEDICATORIA

A las mujeres portadoras de los corazones más valientes del mundo: María, mi madre querida y Anahí Valentina, mi hija muy amada. Son ellas las que han atravesado grandes turbulencias y aun así se mantienen fuertes. Las dos son ángeles que con sus sonrisas mágicas me permiten seguir de pie.

Inés Mariela



AGRADECIMIENTOS

A Dios por la vida y la fortaleza.

A mis padres por el apoyo extraordinario en mi vida.

A mi bella hija Anahí Valentina por permitirme en varias ocasiones digitar por lo menos con una mano, mientras la otra la sostenía. De hecho es ella la que me ha sostenido desde que supe que vendría.

A mi esposo Jimmy por alentarme a seguir y por los momentos únicos compartidos.

A mi hermano Juan por ayudarme siempre.

A mi gran amigo Freddy por los consejos.

A la Dra. Jaqueline Verdugo, directora de este trabajo, por su generosidad y paciencia.

A los profesores de la carrera por los conocimientos que han compartido durante mis estudios universitarios.

Inés Mariela



INTRODUCCIÓN

Se ha identificado que la violencia es un factor que ha existido desde siempre “La violencia es tan vieja como el mundo; cosmogonías, mitologías y leyendas nos la muestran vinculada a los orígenes, acompañando siempre a los héroes y a los fundadores...” (Domenach, 1981, p. 33). Ciertamente, como lo determina Juan Pulgar (1996), el ser humano es violento por naturaleza, pero también hay que admitir que en ocasiones el humano actúa con violencia porque el entorno que le rodea así lo ha permitido “... la violencia, las conductas agresivas y destructivas también se adquieren, se aprenden...” (p. 65). Varios autores han definido esta palabra y todos coinciden con que se trata de una acción que causa daño. El daño no solo perjudica a quien lo recibe directamente sino que puede llegar a afectar incluso a las personas que se encuentren alrededor de la víctima.

Roberto Bolaño aborda este tema en sus cuentos. En ellos hay una relación de texto-contexto. Las historias no son fantásticas, puesto que surgen de la realidad. La violencia en los cuentos de Bolaño es única, pues sus relatos nos llevan a reflexionar profundamente sobre las formas de violencia existentes y ante las cuales no podemos pasar desapercibidos. Los personajes que aparecen en sus historias son personajes subalternos, eso nos lleva a entender que en la sociedad hay grupos que están más propensos a ser víctimas de violencia.

Por lo general, hablar de violencia nos conduce a pensar solamente en agresiones corporales, Bolaño en sus cuentos nos permite entender que muchas veces la violencia a más de incluir daños físicos también conlleva daños espirituales, aquellos que no se ven, pero que están presentes y pueden llegar a ser tan agresivos como los físicos. Por todo lo mencionado, el objetivo de este trabajo de titulación es realizar un análisis de los tipos de violencia física-sexual y simbólica presentes en cuatro cuentos de Roberto Bolaño con el propósito de caracterizarlos y mostrarlos como formas latentes en la sociedad actual. Los cuentos que conforman el corpus de análisis son: *El Ojo Silva*, *Prefiguración de Lalo Cura*, *Putas asesinas* y *El retorno*, todos aparecen en el libro *Putas asesinas* publicado en el año 2001 en Barcelona-España por el editorial Anagrama y son



claves para este análisis, puesto que en ellos se visibilizan ejemplos precisos de los tipos de violencia mencionados. Para realizar este trabajo se ha elegido al método del Análisis del Discurso (AD) cuyo objeto de estudio es el discurso ya sea oral o escrito. En relación a esto se ha leído en el artículo Por qué y cómo hacer análisis de discurso (2011) de Pedro Santander que resulta útil leer los discursos para a su vez leer la realidad social. Sebastián Sayago en su artículo El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales (2014) expresa que el AD no es un método que empareja automáticamente un aspecto del objeto estudiado con un valor de una variable, porque, entre ambos componentes, tiene lugar una ineludible tarea de interpretación.

Santander (2011) recomienda que se tome en cuenta que no hay una técnica exacta para hacer el análisis, pues existen muchos estilos para ejecutarlo "... en el AD todo es dinámico, que lo que sirve en una circunstancia, no necesariamente sirve en otra" (p. 216). De todos los estilos existentes para hacer AD se ha elegido el de Sebastián Sayago, quien propone tres etapas: la primera, en la que se establecen categorías principales para el análisis, la segunda, denominada proceso de codificación, en la que en base de subcategorías se buscan pasajes correspondientes que los ejemplifiquen y la tercera, correspondiente a la interpretación de los pasajes extraídos.

El trabajo está dividido en tres capítulos, el primero consiste en una ambientación general en la que constan los datos biográficos del autor, su producción literaria, los estudios críticos entorno al autor y su obra, aspectos del Infrarrealismo, movimiento literario fundado por él, el contexto de España y Chile en los años en los que publicó sus cuentos en *Putas asesinas*, así como también aspectos del corpus de análisis y la metodología a utilizar.

El segundo capítulo está destinado al análisis de la violencia física-sexual. José Sanmartín Esplugues (2007) clasifica a la violencia de diferentes maneras, una de ellas es según el tipo de daño causado. Dentro de este grupo menciona a la violencia física y a la violencia sexual por separado, sin embargo, hay que reconocer que la violencia sexual es un derivado de la física porque implica agresiones hacia el cuerpo. Sanmartín define a la violencia física como la



violencia que produce un daño visible en el cuerpo de la víctima y a la violencia sexual como aquella que incluye actos que se ejercen directamente sobre la sexualidad.

En el tercer capítulo se analiza la violencia simbólica definida por Bourdieu y Passeron en *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza* (1981) como una acción que se ejerce sobre los individuos con su propia complicidad, incluso de modo inconsciente.

Finalmente, no hay que olvidar que con este análisis será posible visibilizar aquellas formas de violencia que el autor ubica en sus cuentos y que están latentes en la sociedad actual.



CAPÍTULO I: EL AUTOR Y EL CORPUS DE ANÁLISIS

1.1. Datos biográficos de Roberto Bolaño.

Roberto Bolaño Ávalos nació en Santiago de Chile el 28 de abril de 1953 bajo el seno de una familia modesta. Se conoce que su padre León Bolaño era transportista y su madre María Victoria Ávalos era profesora de matemáticas. Su hermana menor, Salomé Bolaño, es la única sobreviviente. En sus inicios la familia se radicó en Viña del Mar, provincia de Valparaíso, en el oeste de Chile. Roberto Bolaño empezó a cursar sus estudios primarios en Quilpué, Cauquenes y Los Ángeles, sin embargo, hay que reconocer que aprendió a leer solo desde muy pequeño, convirtiéndose en un adicto a la lectura (Bartolomé Cerdá, 2015).

Según contaba su madre, María Victoria, gran aficionada a leer bestsellers, Roberto aprendió a leer sin ningún tipo de ayuda a los tres años y a los siete escribió un pequeño cuento de unas gallinas que se enamoran de un pato. Durante sus años de niñez, un médico le recomienda que deje de leer durante una temporada, a causa de la adicción que padece por los libros. (Bartolomé Cerdá, 2015, p. 10)

Otros aspectos personales del escritor los conocemos a través de Salomé Bolaño en la entrevista que tuvo con Ignacio Molina (2016). He aquí un fragmento en el que narra cuando su hermano decidió ser escritor, afirmando que fue un erudito.

... Roberto nunca pensó en otra cosa que ser escritor. A los dieciséis años, cuando vivíamos en el D.F., le dijo a mi madre: «Yo voy a ser escritor y un escritor no necesita estudiar». Ella lo aceptó y él dejó la escuela. [...] Mi hermano tenía problemas con sus maestros, siempre se peleaba con ellos, decía que no le enseñaban nada. Cuando citaban a mi madre a la escuela, por la conducta de Roberto, los profesores le decían que por favor le pidiera que no los avergonzara más en clase. Mi hermano, además de ser muy burlón, era un erudito. Siempre tuvo un carácter muy fuerte y especial: le gustaba exponer la falta de conocimiento de sus maestros cuando sabía que ellos se equivocaban al enseñar algo. Él leía mucho y te podía hablar con detalles tanto de un pueblo de África como de una batalla de Napoleón. A veces, incluso, te inventaba historias con esos datos solo para tomarte el pelo. (párr. 22-24)

Bolaño fue un escritor que plasmó en su obra aspectos de su vida. En los cuentos seleccionados para el análisis se mencionan algunos lugares de México y España, y es que el escritor a los 15 años, junto a su familia, se fue a vivir a



México. El Norte de México, la frontera, el desierto de Sonora y el Distrito Federal fueron sitios fundamentales para la vida y obra del escritor. Matías Sánchez (2005) señala: “Bolaño vivió diez años en México, para después irse en 1977 a radicar definitivamente a España, además de viajar por África y países europeos, trabajó en múltiples oficios” (párr. 3). Así como el personaje, Mauricio Silva, del cuento *El Ojo Silva*, Bolaño se desempeñó en varios empleos “... vigilante de camping, lavaplatos, camarero, descargador de barcos, basurero y recepcionista...” (Sánchez, párr. 25), de este modo pudo conocer de cerca las realidades que vivían varias personas, por eso, se considera que sus viajes y sus diversos oficios fueron la fuente para abordar ciertos temas, tales como la violencia, en sus relatos.

A Bolaño le gustaba mezclar, astutamente, experiencias vividas con otras imaginarias que tienen un sesgo delirante, obsesivo o tragicómico. Se advierte en él la huella de la novela detectivesca y otras formas de la literatura popular, pero sometidas a una distorsión que puede darle un aire cínico, perverso o lírico. (Oviedo, 2003, p. 111)

Es así que en sus cuentos menciona algunos lugares en donde tuvo varias vivencias, asimismo, algunos personajes que aparecen hacen referencia a personas que él realmente conoció, tal es el caso de su amigo el poeta Mario Santiago Papasquiaro quien sirvió de modelo para Ulises Lima en *Los detectives salvajes*.

Roberto Bolaño falleció el 14 de julio de 2003 en Barcelona tras entrar en coma durante diez días como consecuencia de una insuficiencia hepática. Pasó sus últimos años en la localidad gerundense de Blanes, donde vivía con su esposa Carolina López y sus dos hijos Lautaro y Alexandra. (Véase en <http://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/9538/Roberto%20Bolano%20Avalos>)

1.2. Producción literaria.

Roberto Bolaño es autor de más de una veintena de libros, en 1984 salió del anonimato, al publicar su primera novela: *Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce*. Ese mismo año lanzó *La senda de los elefantes*, que fue galardonada con el Premio Félix Urabayen. Desde 1993 no cesó de trabajar y su interés por la poesía se mezcló con su incursión en la narrativa, género que lo llevó al éxito. En 1993, publicó *Los perros románticos* y una novela,



titulada *La pista de hielo*. Tres años después, presentó sus obras *La literatura nazi en América* y *Estrella distante*, y en 1997 publicó *Llamadas telefónicas*.

El año 1998 fue de reconocimiento para Bolaño. Tras publicar una voluminosa novela titulada *Los detectives salvajes*, recibió dos importantes distinciones: el XVI Premio Herralde de Novela 1998 y el XI Premio Rómulo Gallegos. En 1999 publicó *Amuleto* y *Monsieur Pain*. Ese año, además, visitó Chile, tras veinticinco años de ausencia. A su regreso a España, se dedicó a escribir una novela sobre el ambiente cultural chileno, la que publicó con el nombre de *Nocturno de Chile* en el 2000 y en el 2001 *Putas Asesinas*. En el 2002 publicó *Una novelita lumpen*.

Hasta sus últimos días siguió escribiendo. Falleció dejando dos proyectos de obra inconclusos: una voluminosa novela, cuyo título tentativo era *2666* y una compilación de cuentos, editada por Anagrama en septiembre del 2003 con el nombre de *El gaucho insufrible*.

Luego de su muerte se ha convertido en uno de los escritores más influyentes en lengua española, como lo demuestran las numerosas publicaciones consagradas a su obra. Su obra ha sido traducida a numerosos idiomas. Además el autor goza de excelentes críticas tanto de escritores como de críticos literarios contemporáneos, siendo considerado uno de los grandes autores hispanoamericanos del siglo XX, junto con otros escritores de la talla de Jorge Luis Borges y Julio Cortázar. (Véase en http://apliense.xtec.cat/arc/sites/default/files/Bolano_alumnat_biografia.pdf)

1.3. Estudios sobre la obra de Bolaño.

Son muchos los estudios que se han realizado sobre Roberto Bolaño y su obra, entre ellos podemos mencionar algunos: *2666* de Roberto Bolaño: El mastodonte o la fiesta de los críticos (2004) de Camilo Marks, *Roberto Bolaño: la escritura como tauromaquia* (2006) de Celina Manzoni, quien ha realizado una compilación de una serie de ensayos y críticas literarias de diversos autores, algunos de ellos inéditos, sobre la obra del escritor chileno, entre otros.



En cuanto a los estudios que se relacionan con los cuentos de análisis de este trabajo tenemos: el de Carolina García El Ojo Silva de Roberto Bolaño (2007) que consiste en una crítica general del cuento, el de Mario Molina Olivares Otra Latinoamérica: la crítica de la utopía en Roberto Bolaño (2011) consiste en analizar brevemente en varios cuentos temas como el exilio, la posibilidad de la belleza y la violencia que persigue al sujeto, los cuales se definen y diferencian por las acciones de los contextos.

Nibaldo Acero en su estudio: Lalo-Cura desde el inframundo: Personaje y llave constructiva para la otra moral latinoamericana (2012), analiza el cuento *Prefiguración de Lalo Cura* para demostrar que en este a través de su personaje principal se manifiesta la construcción discursiva de un sujeto que coincide con la construcción identitaria de Latinoamérica de fines del siglo XX, su análisis se complementa con la novela 2666 (Bolaño 2004). Así también, Javier López Quintáns en Adscripción, transgresión y metaliteratura en *Putas asesinas* de Roberto Bolaño (2013), realiza un análisis de *Putas asesinas* tomando en consideración los principales rasgos narrativos y las temáticas esenciales desde la adscripción, transgresión y metaliteratura de donde destacan algunos temas como la sexualidad, la muerte, la violencia y la literatura.

Por otro lado, Carlos Cruz Gacía en Poder, molaridad y líneas de fuga en el cuento de Roberto Bolaño *El Ojo Silva* (2014), analiza el cuento *El Ojo Silva* desde la temática del poder que normaliza y oprime al humano. También, habla de las grietas o líneas de fuga causadas por el poder, las que constituyen a su vez efectos de resistencia. Toma al personaje del Ojo Silva como una grieta o línea de fuga contra el poder con el fin de alcanzar la moral. En cambio, Cristóbal Vergara Espinoza en Muertos, perdidos y necrófilos: derrota y encuentro en “el retorno” de Roberto Bolaño (2014), aborda el tema de la liberación, él expone que el personaje principal es presionado por un capitalismo omnipresente y absoluto que le impide acceder al espacio de la liberación, pues el contexto es de burocracia, en donde lo que importa más es el dinero. No obstante en su no-existencia, el narrador logra conquistar un territorio de liberación, un espacio en el que es posible escapar de las imposiciones.



1.4. El infrarrealismo.

El infrarrealismo fue un movimiento literario que se caracterizaba por poner en filo de duda todo lo relacionado con la cultura oficial, fue fundado en México, D. F. en 1975 por Roberto Bolaño, Mario Santiago Papasquiaro, entre otros. Esta corriente era un nuevo modo de pensar y hacer poesía "... su motivación no era otra que "volarle la tapa de los sesos a la cultura oficial". En palabras de Bolaño, "partirle su madre a Octavio Paz" (Citado en Sánchez, 2005, párr. 10). También, vale la pena destacar que los escritores del infrarrealismo eran de la clase marginal y no se avergonzaban por eso, al contrario se enorgullecían de serlo "... su principal valor era estar fuera de la maquinaria cultural, como soles oscuros perdidos en el espacio" (Sánchez, 2005, párr. 13).

En 1976 se realizó la lectura pública de "Déjenlo todo, nuevamente" primer manifiesto infrarrealista escrito por Roberto Bolaño. En él se sientan las bases del movimiento. Bolaño dice: "El riesgo siempre está en otra parte. El verdadero poeta es el que siempre está abandonándose. Nunca demasiado tiempo en un mismo lugar, como los guerrilleros, como los ovnis, como los ojos blancos de los prisioneros a cadena perpetua" (Citado en Tsunun, 2013, p. 60). De esta forma, marginalidad, degradación y errancia se convirtieron en bases del movimiento. En *Putas asesinas* (2001) encontramos estas bases. Por ejemplo, si nos fijamos, al inicio del cuento *El Ojo Silva* podemos notar una de ellas.

En enero de 1974, cuatro meses después del golpe de Estado, el Ojo Silva se marchó de Chile. Primero estuvo en Buenos Aires, luego los malos vientos que soplaban en la vecina república lo llevaron a México, en donde vivió un par de años [...] No era como la mayoría de los chilenos que por entonces vivían en el D.F.: no se vanagloriaba de haber participado en una resistencia más fantasmal que real, no frecuentaba los círculos de exiliados. (Bolaño, 2001, p. 11)

Con ello, se puede apreciar que el Ojo Silva no es hombre de un solo sitio, es una persona que viaja de un lugar a otro como si fuese un ave, y es que la errancia es una característica, propia del infrarrealismo, que el autor ha querido manifestar en este cuento, y más aún si leemos la biografía de Bolaño podremos



entender sin duda que es él quien se esconde sutilmente en el personaje del Ojo Silva.

Bolaño viajó a Chile a comienzos del 73 convencido de que quizás por primera vez la vida estaba en su país natal. La idea era combatir en la resistencia, hacer la revolución [...] Cuando llegó, un par de meses antes del golpe, se encontró con que la resistencia no era tal. [...] Entonces vino el golpe militar y fue tomado detenido. [...] Ocho días después fue puesto en libertad, tras lo cual volvió a México masticando frustración. (Sánchez, 2005, párr. 2)

El exilio es un tema que plantea en sus libros. No hay que olvidar que el escritor relata el período de la dictadura en su novela *Estrella Distante* (1996), pero también lo refleja brevemente en este cuento. De hecho se nota que él siempre llevó eso en su mente porque se trató de un episodio duro para su país.

1.5. Contexto de España y Chile en los años 2000.

En el 2001 España tuvo un descenso en su economía, así lo afirma el Banco de España (2002): “La economía española, que partía de una posición cíclica ya muy avanzada, fue reduciendo paulatinamente su ritmo de crecimiento interanual durante el pasado año, al compás del deterioro de la economía mundial...” (p. 20). Sin embargo, tal descenso no ha llegado a ser tan brusco en ese año porque han existido otros componentes que han contribuido a detenerlo “La fase de desaceleración de la economía española se ha caracterizado, por tanto, por el mantenimiento de unos ritmos de crecimiento, de creación de empleo y de convergencia real positivos...” (p. 20).

Otro aspecto que no se puede olvidar es que desde el inicio del nuevo milenio el país ha estado vulnerable a varios actos de violencia, siendo el terrorismo un tema que preocupa a los habitantes.

Los españoles consideran que el terrorismo es el problema que más les preocupa. El 2000 podría ser conocido como el año del terror. Durante este año, 66 mujeres han sido asesinadas por sus maridos o sus parejas. La violencia se ha convertido en un personaje fantasma entre nosotros. Veintitrés asesinatos desde la ruptura de la tregua de ETA. Familias deshechas por la vileza terrorista, un ambiente difuso de temor que conlleva la limitación de las libertades, dentro y fuera del País Vasco, aumenta la rabia y aun el odio



entre nuestros pueblos. Algunos temen la quiebra del espíritu nacional. (CECS, 2001, párr. 2)

Asimismo, durante los años 2000 existió un elevado aumento de migrantes en España, pues mucha gente ha visto en este país una esperanza para salir de la pobreza. Este aspecto junto al cambio económico son los que han dado lugar a problemas de exclusión en el país, de este modo en varias ocasiones se han escuchado noticias de actos discriminatorios hacia los migrantes y hacia la gente pobre.

... los intensos cambios [...] en España [...] hacen surgir nuevos problemas y generan procesos de exclusión social de determinados colectivos (inmigrantes de países pobres, parados de larga duración, minorías étnicas...). Estos procesos no pueden entenderse adecuadamente sólo en términos de carencia de recursos económicos, sino que consisten en una serie de desventajas y dificultades de integración en distintos ámbitos (trabajo, relaciones sociales, salud, educación, actividades comunitarias) que terminan por vaciar de contenido el concepto de ciudadanía. (CECS, 2001, p. 53)

Ante esto se han creado políticas orientadas a combatir dichos problemas, lo cual ha sido positivo para la población, sin embargo, hay que entender que a pesar de todo esfuerzo por acabar con esta situación, aún existen brechas de injusticia a las que se tratará de eliminar a lo largo de los próximos años "... a pesar de lo que se ha avanzado [...] aún subsisten graves problemas de marginación y exclusión que no están adecuadamente atendidos y que plantean importantes retos para el futuro..." (CECS, p. 55).

La globalización conjuntamente con los avances tecnológicos constituye otro cambio que vivió España en los 2000. En este ámbito empieza a crecer la diversidad cultural y se produce una variación de las formas de vida. Se conoce que la tecnología brinda aportes positivos y por otro lado, trae consecuencias negativas como el distanciamiento entre personas. Eso puede parecer contradictorio porque se supone que la tecnología ayuda a mantener la comunicación, pero hay que tener cuenta que se está perdiendo la comunicación física, la que es verdaderamente eficaz.

El hecho de que las personas estén cada vez más rodeadas de múltiples aparatos y redes de información y comunicación puede hacer que caigan en la "ilusión de la proximidad" y debilitar la sociabilidad local; encierra más a cada uno en su pequeño



núcleo de interdependencias y le hace ajeno, lejano, a la realidad de aquellos con quienes comparte un espacio. (CECS, p. 351)

En cuanto a Chile en los años 2000, se encuentra totalmente libre de la dictadura que le avasalló en el pasado, sin embargo siempre quedan esas cicatrices que no permiten olvidar por completo esos sucesos oscuros y cruentos que ocurrieron años atrás. En esta nueva época al igual que España, atraviesa algunos cambios serios como el proceso dinámico de la globalización, Chile y los demás países unen sus mercados, sociedades y hasta sus culturas generando una interdependencia entre todos. Chile vive una gran transformación social, política y económica, todo este proceso se da gracias al avance tecnológico. Así como la globalización, también surge el proceso de individualización y el de reformulación de las identidades colectivas. El primero, hace referencia al acto de separación del individuo de su ambiente tradicional para relacionarse con nuevos entornos (la persona conoce y se vincula con nuevas sociedades) "... surgen oportunidades para estrechar nuevos lazos sociales. La individualización significa, al mismo tiempo, desvinculación y revinculación..." (Velasco, 2000, p. 25). El segundo, se refiere a la creación de lazos de convivencia de las personas con otras de sociedades distintas.

Sin duda la globalización trajo a todos los países varias ventajas como la disminución de los costos de producción por lo que se ofrecen productos a bajo costo. Por causa de las multinacionales, aumentó el empleo, así como también, la competitividad entre las empresas. Se descubren e implementan avances tecnológicos que son de gran utilidad en todos los ámbitos. No obstante, se aprecian algunas desventajas como el incremento de la desigualdad económica entre los países desarrollados y subdesarrollados. También, hay diferencias económicas en el interior de los países entre empresas grandes y pequeñas. Incluso, se puede hablar de un aumento de desempleo y pobreza porque algunas empresas se trasladan a lugares donde la mano de obra y materia prima son de costos bajos. Pilar Velasco (2000) informa que existe una distinción clara entre ricos y pobres, ya que hay quienes todavía se encuentran al margen de las nuevas tecnologías.



También, manifiesta que la vida actual de Chile se encuentra lejos de aquellos días que mantenían al país con miedo y lleno de caos, sin embargo, no tan distante como para realizar un juicio ponderado del cambio de Chile a una nueva época. Ella dice que en toda transición hay “continuidades y rupturas”. Además, recuerda que en esta nueva época Chile no solo dio apertura a los flujos comerciales y financieros, sino que también aceptó la influencia de experiencias externas y de una opinión mundial defensora de los derechos humanos. A pesar de todo, Chile continúa con algunos obstáculos sistémicos que impiden hacer un uso efectivo de los derechos de todos, de ahí, que la solidaridad social corre peligro (Velasco, 2000).

... el nuevo contexto de una sociedad mundializada como la chilena crea no sólo ganadores y perdedores, sino que también excluidos. Demasiados chilenos viven aún en situaciones duras de pobreza, y suelen tener un empleo precario, mínimos accesos a los seguros privados de salud o se encuentran marginados de los fondos privados de pensiones. Esta exclusión fáctica de un amplio grupo social contradice la idea moral que se hace la sociedad de sí misma y amenaza su cohesión [...] Delincuencia, corrupción y competencia desleal alertan sobre el debilitamiento del orden colectivo. (Velasco, 2000, p. 36)

La construcción colectiva del orden chileno se ha visto amenazada por el pasado, todo lo que produjo la dictadura de 1973 y lo que caracterizó el régimen autoritario creó un clima de desconfianza: “... La experiencia histórica no ha estimulado la confianza en las capacidades sociales de manejar tensiones y, por el contrario, ha fomentado un miedo al conflicto. En estas condiciones resulta probable que la deliberación ciudadana termine en un diálogo superficial” (Velasco, 2000, p. 36). Por ello, en los 2000 Chile se ve en la necesidad de superar los fantasmas del pasado con la ayuda de la nueva política.

En cuanto a la diversidad de la cultura chilena hay que mencionar que la globalización ha producido una homogenización de los estilos de vida, es decir que la riqueza de las culturas nacionales se ha asociado a la de culturas de otros países.

Es tiempo de reconocer que todas las culturas nacionales se constituyen y desarrollan en contacto dinámico con "ideas foráneas", y también en Chile "lo propio" nace del intercambio con "lo ajeno y junto con él" [...] El resultado es una diversidad cultural, una



mezcla y rearticulación de tradiciones, símbolos y prácticas de los más diversos orígenes. (Velasco, p. 46)

Pilar Velasco habla de “la pérdida de la unidad nacional” porque las culturas existentes tienen que convivir con otras muy diferentes y en algunos casos ha existido un olvido hacia las culturas nacionales puesto que se han adoptado estilos de vida de culturas extranjeras “... la repentina innovación del habitat cultural puede diluir las formas de vida históricamente arraigadas, provocando situaciones de abandono y desamparo...” (Velasco, 2000, p. 47). Sin embargo, hay que reconocer que la diversidad cultural trae como beneficio la constante socialización de las personas, la ruptura de rutinas de vida y podría decirse que contribuye a la erradicación de cierto tipo de discriminaciones.

Esta “hibridación cultural” representa una oportunidad para la sociedad chilena [...] Se rompen los cercos impuestos por la inercia y afloran múltiples subculturas [...] Hay que abrir la(s) cultura(s) chilena(s) a los aires de innovación y hacer de éstas una fina red de comunicaciones entre los diferentes “nosotros” que constituyen la sociedad chilena. (Velasco, p. 46)

Así también, jamás se puede olvidar por completo las experiencias del pasado porque sirven como ejes para el presente “... las experiencias pasadas [...] pueden ser testimonio de sacrificios y portadores de aspiraciones que otorgan sentido a la vida actual. Incluso las luchas de las generaciones anteriores [...] permiten comprender las encrucijadas del presente” (Velasco, p. 47).

Por otro lado, la economía de Chile en los años 2000 se conoce que hubo una gran transformación ya que como se dijo antes la globalización hizo que el mercado tenga un crecimiento considerable.

Se han logrado grandes avances: un crecimiento alto y sostenido, apertura al exterior y flexibilización de los mercados internos, incentivos al ahorro e inversión, baja en las tasas de inflación, e incremento de las remuneraciones reales [...] la economía chilena representa hoy el doble de lo que era en 1987 [...] creando un mayor bienestar para la población en su conjunto. (Velasco, p. 47)

Finalmente, es preciso recordar que Chile ha cambiado mucho desde la dictadura. La globalización ha generado transformaciones en todos los ámbitos, por ello el estilo de vida es totalmente diferente. Se han dado varias ventajas, no



obstante, se han producido algunas restricciones que impiden que los chilenos disfruten libre y tranquilamente de los avances de su país.

Es en este contexto en el que Bolaño publica sus cuentos. En esos años tanto España como Chile atravesaban algunos cambios. En los dos países se da la diversidad cultural a causa de los avances tecnológicos y más aún en España a causa de la migración. La globalización como proceso avanzaba rápidamente cambiando en gran medida la vida de la gente. A pesar de todo, la violencia no ha dejado de existir, manteniéndose presente como por ejemplo en los casos de asesinato, exclusión, desigualdad económica... mencionados anteriormente.

1.6. Corpus de análisis.

Los cuentos que se analizarán son: *El Ojo Silva*, *Prefiguración de Lalo Cura*, *Putas asesinas* y *El retorno*. Los cuatro forman parte de los trece cuentos que se encuentran en el libro *Putas asesinas* publicado en el año 2001 en Barcelona-España por el editorial Anagrama. Es necesario mencionar que tres de los cuentos seleccionados también aparecen en algunas revistas electrónicas. Por ejemplo, *El Ojo Silva* se publicó en la edición mexicana de la revista *Letras Libres* en el año 2000, *Prefiguración de Lalo Cura* apareció en los números 55 y 56 de la revista española *Cultura Lateral* en 1999, *Putas asesinas* también apareció en los números 43 y 44 de la revista española *Cultura Lateral* en 1998, incluso es este cuento el que da el nombre a todo el libro.

Estos cuentos fueron seleccionados porque presentan una manifestación visible del factor violencia, objeto de estudio de este trabajo de titulación. Además, las historias que se cuentan en ellos permiten la reflexión del tema de la violencia con relación a la realidad social del autor y de la sociedad actual, de ahí que podríamos interrogar sobre cuáles son los tipos de violencia camuflados en la sociedad actual. A más de desarrollar en ellos el tema de la violencia, los cuentos se caracterizan por tener personajes y lugares de la vida cotidiana.

1.6.1. Progresión argumental.

En este punto se dará a conocer brevemente la trama de cada uno de los cuatro cuentos seleccionados como corpus de este trabajo.



1.6.1.1. *El Ojo Silva.*

En este cuento se narra la historia de Mauricio Silva, apodado el Ojo, homosexual y fotógrafo de profesión que tras el golpe militar de Chile se exilió en México, allí hace amistad con el narrador de la historia. Al inicio su posición económica no fue buena, pero mejoró con el tiempo. El Ojo se marchó a París y los dos amigos no se volvieron a ver por varios años hasta que se reencontraron en Berlín. En esa ocasión, el Ojo cuenta la dura historia que vivió cuando fue a la India a hacer un reportaje, allí conoció un prostíbulo en el que la pedofilia se justificaba mediante la religión y la tradición. El Ojo narra que se ofrece un niño (generalmente pobre) a un dios, se realiza una fiesta en la que le agasajan y luego todo vuelve a la normalidad. Al cabo de un año la fiesta empieza nuevamente, pero esta vez el niño es castrado. Cuando el festejo termina los padres rechazan al niño, lo abandonan y este termina en un burdel. Cuenta el Ojo que huyó con dos niños porque no soportó ver aquella crueldad. Fueron a una aldea, él se hizo agricultor y decía que los niños eran sus hijos. Sin embargo, los niños contrajeron una enfermedad y murieron.

1.6.1.2. *Prefiguración de Lalo Cura.*

En este cuento se relata la historia de Olegario Cura, apodado Lalo, y su madre Connie Sánchez. Connie era una mujer con aspiraciones de actriz que junto a sus amigas trabajó en lo que sea para subsistir, incluso fue prostituta. Cayó en manos de Helmut Bittrich quien tenía un negocio semilegal de películas pornográficas. Bittrich tenía varios actores y actrices a su mando y a todos les explotaba, puesto que les hacía filmar escenas pornográficas grotescas, el dinero era lo único que le importaba. Connie fue abandonada por su pareja y tuvo que encargarse sola de la crianza de su hijo. Ni estando embarazada dejó de trabajar con Bittrich, es más él aprovechó el estado de Connie para filmar películas de leche materna. Lalo creció en ese ambiente, lo que le encaminó al sicariato. A los 19 años vio las películas que su madre filmó y sintió tristeza e ira a la vez, odiaba a su padre por haberlos abandonado. Al final, se narra que todos los actores habían fallecido de manera trágica excepto el Pajarito Gómez.



1.6.1.3. Putas asesinas.

En este cuento se relata la historia de una mujer psicópata que ve en la televisión a un hombre que está en la tribuna de un estadio festejando el triunfo de su equipo de fútbol. La mujer es muy observadora y se fija hasta en el mínimo detalle de todos a quienes mira, pero se centra en uno solo. Al parecer el hombre tiene un gran parecido con la persona que en el pasado le hizo daño. Por esa razón, ella decide vengarse y se dirige rápidamente al estadio en busca del hombre que vio a través de la pantalla de su televisión. Cuando le encuentra, le llama Max, el hombre le indica que él no se llama así, pero la mujer insiste en mantener una conversación con él, le seduce y le lleva hasta su casa. Estando allí, permite que el sujeto explore el lugar y se sienta cómodo. Luego, mantiene relaciones sexuales con él. Posteriormente, ella secuestra al sujeto y le tortura sin sentir pena alguna. Todo el tiempo la víctima muestra desesperación, intenta escapar, pero no lo consigue. Al final, la mujer saca una navaja y le mata a sangre fría.

1.6.1.4. El retorno.

En este cuento se narra la historia de un hombre que muere en una discoteca de París a causa de un paro cardíaco. El hombre cuenta que le sucedió lo mismo que al protagonista de la película *Ghost*. Su alma, que se desprendió del cadáver quedándose en el plano terrenal, sigue a su cuerpo que es conducido a la morgue. El sujeto cuenta cómo es estar muerto y lo que siente. De pronto observa cómo los camilleros llevan su cuerpo a la casa de Jean-Claude Villeneuve, un famoso modisto francés. Él no imagina el motivo del traslado, pero cuando ve que los camilleros reciben dinero entiende que su cuerpo ha sido alquilado. En el interior de la casa su cuerpo es utilizado para satisfacer los deseos del modisto, entonces se da cuenta que Villeneuve es necrófilo. Él sujeto indignado por no poder hacer nada en favor a su cuerpo le habla y a su vez es escuchado. Los dos conversan, el modisto se disculpa y cuando los camilleros llegan a buscar su cuerpo, él decide no irse tras él sino quedarse con Villeneuve.



1.7. Metodología de análisis.

Para realizar el análisis se ha seleccionado al método del Análisis del Discurso (AD). De acuerdo a este método Santander (2011) recomienda que se tome en cuenta lo siguiente:

No existe la técnica para hacer el análisis. Esta afirmación puede provocar cierta confusión o desazón, pero es así. Lo que existe son muchas propuestas de análisis de diversos autores frente a diferentes problemáticas y motivaciones. [...] en los discursos [...] mucho puede variar: lo que en un texto puede ser muy significativo, en otro puede ser irrelevante. Al estar orientado a probar la hipótesis o a cumplir el objetivo general, el tipo de análisis también puede sufrir fuertes variaciones de caso en caso [...] existen una serie de propuestas e incluso modelos de análisis que es bueno y útil conocer, siempre y cuando no se olvide que en el AD todo es dinámico... (pp. 215-216)

De las diferentes propuestas que existen para hacer análisis del discurso se ha elegido la de Sebastián Sayago quien en El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales (2014) propone las siguientes etapas:

1. Establecimiento de categorías o variables.
2. Proceso de codificación.

Proceso de codificación consistente en el etiquetamiento y la desagregación de pasajes textuales de acuerdo con la categoría buscada. El etiquetamiento o rotulación es la identificación de un pasaje como realización de una categoría determinada. La desagregación es la extracción de estos pasajes. (p. 5)

En esta etapa Sayago advierte que un mismo fragmento puede ser incluido en más de una categoría.

3. Interpretación.

En relación con el primer punto y antes de establecer las categorías teóricas de esta investigación es necesario definir lo que es la violencia.

El Diccionario de la Real Academia Española (RAE) la define como: la “Acción violenta o contra el natural modo de proceder” (3^a). José Sanmartín Esplugues (2008) la define como “... cualquier acción u omisión intencional que puede causar o causa daño” (p. 7). Otro concepto es el de Jean Marie Domenach (1981): “... Llamaré violencia al “uso de una fuerza, abierta u oculta, con el fin de obtener de un individuo, o de un grupo, algo que no quiere consentir



libremente”...” (p. 36). Por su lado, Tosca Hernández (2002) la explica como: “... la utilización de una fuerza física o verbal para causar daños o heridas a otro, con el fin de obtener de un individuo o de un grupo algo que no quiere consentir libremente” (p. 58). Así también, La Organización Panamericana de la Salud (2002) determina la violencia de esta manera:

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. (p. 5)

Por otro lado, José Martín Morillas (2004) explica que detrás de la palabra violencia hay muchas caras. Expone que el concepto de violencia es genérico y para poder estudiarlo es necesario usar varios adjetivos que nos permitan delimitar su complejidad, por ello se habla de violencia física, psicológica, estructural, simbólica, etc.

De acuerdo con la recomendación de Morillas se debe delimitar el tema por la complejidad que implica, de modo que se ha decidido emplear a la violencia física-sexual y a la violencia simbólica como categorías teóricas fundamentales para la ejecución del análisis porque son estas las categorías que están presentes con mayor intensidad en la sociedad y producen efectos psicológicos negativos los mismos que son enmascarados bajo distintas marcas o regulaciones sociales.

Con referencia al segundo punto, para el proceso de codificación se han establecido subcategorías relacionadas con los dos ejes principales de análisis, las cuales han permitido el correcto etiquetamiento de los pasajes y sobre todo la extracción de los ejemplos de cada cuento o Unidad de Análisis (UA) que generarán su posterior interpretación. Las subcategorías establecidas serán mencionadas al inicio de cada capítulo de análisis.

En lo que se refiere a la búsqueda de categorías, Sayago (2014) caracteriza dos maneras para ejecutarla: “... la búsqueda puede ser tanto vertical como transversal. La búsqueda vertical trata de reconocer todas las categorías



propuestas que están presentes en cada UA. La búsqueda transversal privilegia el reconocimiento de una misma categoría en las diferentes UAs...” (p. 5).

En este trabajo se ha optado por aplicar la búsqueda vertical porque permite conservar cierta independencia de cada UA. Lo que se quiere es mantener visibles las unidades de análisis siempre por debajo de las categorías principales establecidas en el primer punto y desde ellas poder evidenciar las diferentes subcategorías. Se confía con que esta modalidad proporcione orden y distinción de las unidades de análisis, sin opacar sus funciones y sentidos.

Finalmente, y como tercer punto de la metodología propuesta se procederá a la interpretación respectiva de los pasajes extraídos de las cuatro unidades de análisis elegidas que constituyen el corpus seleccionado para acceder a realizar la presente propuesta interpretativa. Este nivel de acercamiento al texto es clave que determina su profundidad.



CAPÍTULO II: HUELLAS DE LA VIOLENCIA FÍSICA-SEXUAL EN LA CUENTÍSTICA DE ROBERTO BOLAÑO

De acuerdo a la metodología propuesta, se ha establecido como categoría teórica de este capítulo a la violencia física-sexual. José Sanmartín Esplugues (2007) clasifica a la violencia de diferentes maneras, una de ellas es la clasificación según el tipo de daño causado. Dentro de este grupo menciona a la violencia física y a la violencia sexual por separado, sin embargo, hay que reconocer que la violencia sexual es un derivado de la física porque implica agresiones hacia el cuerpo. A continuación se exponen los conceptos que servirán de base para el análisis:

Violencia física

Se trata de la violencia que produce un daño visible en el cuerpo de la víctima “La violencia física es cualquier acción u omisión que causa o puede causar una lesión física. Está paradigmáticamente representada por la acción de pegar” (Sanmartín, 2007, p. 10).

Violencia sexual

Es aquella que incluye los actos que se ejercen directamente sobre la sexualidad “La violencia sexual es cualquier comportamiento en el que una persona es utilizada para obtener estimulación o gratificación sexual. Realmente, la violencia sexual es una suma de daños físicos y emocionales...” (Sanmartín, p. 10). El Instituto Nacional de Mujeres de México (2016), en torno a este tema expone: “... se considera como violencia sexual, la prostitución forzada, la trata de personas con fines sexuales, la mutilación genital...” (párr. 31).

Siguiendo con la metodología señalada, las unidades de análisis correspondientes a este capítulo y bajo las cuales se ubicarán las diferentes subcategorías son: *El Ojo Silva*, *Prefiguración de Lalo Cura* y *Putas asesinas*. Estas han sido elegidas porque en ellas aparecen ejemplos concretos pertenecientes a las subcategorías que más abajo se exponen.



Asimismo, hay que indicar que dichas subcategorías han permitido el etiquetamiento y la extracción de los pasajes para la interpretación respectiva. Las que están fijadas para este capítulo son: La caracterización del personaje, el clima negativo en la narración como introducción a la violencia, primeras señales de violencia física-sexual, la castración, el rechazo y el abandono, la explotación, el secuestro y el homicidio, el lugar de la violencia, las secuelas de la violencia física-sexual y los sucesos violentos que parten de la realidad, reflexiones desde la sociedad actual.

Al inicio de cada unidad de análisis se expondrán las subcategorías a desarrollarse. También, hay que indicar que la subcategoría de caracterización del personaje ha sido creada como introducción a las demás, con el propósito de facilitar la comprensión de cada una, puesto que en ella se analiza al personaje principal del cuento a través del cual se manifiesta la violencia física-sexual. Además, es importante señalar que en algunos casos se apuntarán aspectos relacionados con el tipo de narrador con la finalidad de mantener claridad a lo largo de la UA.

2.1. Primera unidad de análisis: *El Ojo Silva*.

Las subcategorías a desarrollarse en esta unidad de análisis son:

- La caracterización del personaje.
- El clima negativo en la narración como introducción a la violencia.
- Primeras señales de violencia física-sexual.
- La castración.
- El rechazo y el abandono.
- El lugar de la violencia.
- Las secuelas de la violencia física-sexual.
- Sucesos violentos que parten de la realidad, reflexiones desde la sociedad actual.

2.1.1. La caracterización del personaje.

En cuanto al personaje principal, Mauricio Silva, apodado el Ojo Silva, se lo describe como un hombre humilde y pacífico “No era como la mayoría de los



chilenos que por entonces vivían en el DF: no se vanagloriaba de haber participado en una resistencia más fantasmal que real, no frecuentaba los círculos de exiliados” (p. 11). Él sabía lo que era la pobreza, ya que al inicio no tenía un trabajo estable “... Los primeros meses [...] sobrevivió a base de tareas esporádicas y precarias...” (pp. 11-12). Después, consiguió trabajo como fotógrafo y fue cuando su economía mejoró. El narrador cuenta que en esos tiempos se vio el cambio incluso en el vestuario del Ojo Silva.

Los primeros meses [...] lo recuerdo vestido con sudaderas. Los últimos ya se había comprado un par de camisas e incluso una vez lo vi con corbata, una prenda que nosotros, es decir mis amigos poetas y yo, no usábamos nunca... (Bolaño, 2001, p. 12)

Con el transcurso del cuento, podemos ir conociendo cada vez más al Ojo Silva. Por ejemplo, en una de las conversaciones que mantiene con el narrador confiesa su homosexualidad, la que ha mantenido con sigilo por ser de izquierda: “... Me dijo que durante algunos años había llevado con ¿pesar?, ¿discreción?, su inclinación sexual, sobre todo porque él se consideraba de izquierdas y los compañeros veían con cierto prejuicio a los homosexuales...” (p. 13). Es por su condición sexual que más adelante llega a conocer el lugar que marcó su vida.

El narrador cuenta que con el paso del tiempo el Ojo cambió físicamente “... Estaba mucho más flaco, el pelo entrecano y la cara surcada de arrugas [...] bebía mucho más que en México...” (p. 15). Sin embargo, siguió conservando su manera de ser excéntrica.

... seguía siendo una persona rara y sin embargo asequible, alguien que no imponía su presencia, alguien al que le podías decir adiós en cualquier momento de la noche y él sólo te diría adiós, sin un reproche, sin un insulto, una especie de chileno ideal, estoico y amable, un ejemplar que nunca había abundado mucho en Chile pero que sólo allí se podía encontrar. (p. 15)

En los párrafos iniciales percibimos al Ojo como un hombre distante y hasta se podría decir reacio, un sujeto que evade la violencia, pero que sin querer se encuentra con ella, trata de olvidarla, sin conseguirlo. Posteriormente, conocemos el lado sensible del personaje. A Mauricio Silva le había tocado ser testigo de un suceso cruel y cuando decide desahogarse con su amigo nos damos cuenta de su lado afectivo “... el Ojo se convirtió en otra cosa, aunque la



palabra que él empleó no fue «otra cosa» sino «madre». Dijo madre y suspiró. Por fin. Madre” (p. 22). Incluso hay momentos en los que no puede contener las lágrimas “... A mi lado oí sollozar al Ojo un par de veces, pero preferí no mirarlo...” (p. 20). Es ahí cuando pensamos en todo el sentimentalismo que puede guardar una persona.

... a medida que transcurre el relato se nos va mostrando las experiencias y la interioridad del Ojo Silva, haciendo de él un relieve lleno de profundidad. Vemos como un hombre distante se nos va transformando en un hombre cercano, tan cercano que logramos vivenciar sus experiencias y llegar a sentir su insaciable tristeza. (García, 2007, párr. 6)

Otro aspecto a destacar es la actitud del Ojo frente a la injusticia, como ya se dijo, él huye de la violencia, pero por otro lado y luego de haber agotado la vía pacífica se ve en la situación de recurrir a la violencia para evitar un acto violento peor, puesto que no soportó ver tanta crueldad “... el Ojo intentó sin gran convicción el diálogo, el soborno, la amenaza. Lo único cierto es que hubo violencia” (p. 22). En este pasaje podemos recordar las teorías de María Ruido, Walter Benjamín y Jean Marie Domenach quienes hablan de una violencia que da paso a la libertad. Ruido (2005), da a conocer varios sucesos violentos que no han llevado a ningún fin positivo. Sin embargo, ella expresa que la violencia no solo es destrucción “La violencia no es solo [...] destructiva, sino también constructiva: está en el origen mismo de nuestros cuerpos y sus relaciones, de nuestras formas de comportamiento [...] en un grado tan intenso...” (p. 27). De la misma manera, Walter Benjamín en Una crítica para la violencia (2001), nos habla de una violencia creadora de derecho “Toda violencia es, como medio, poder que funda o conserva el derecho. Si no aspira a ninguno de estos dos atributos, renuncia por sí misma a toda validez...” (p. 9).

De este modo vemos cómo la violencia en algunos casos ha sido utilizada para fundar una nueva ley. Es el caso de las guerras de independencia, que son actos violentos en los que miles de personas han muerto. Sin embargo, luego de estas guerras muchos pueblos han alcanzado la libertad. Del mismo modo, Jean Marie Domenach (1981) plantea que la violencia es un medio para alcanzar la libertad.



El animal busca su presa. La presa del hombre es la libertad. La violencia busca también la libertad. Amor y sadismo, democracia y tiranía, razonamiento y sofisma: hay siempre dos caminos contrapuestos, uno suave y otro violento. Son antagónicos pero, en cierto modo, idénticos en su fin; uno y otro persiguen ese bien indispensable y el más precioso que es el ser del otro, para captarlo conciliadoramente o para someterlo... (p. 37)

En conclusión, se afirma que Mauricio Silva, personaje principal de este cuento es un hombre que visibiliza cambios de comportamiento durante el desarrollo de la narración. Al inicio se muestra en una faceta remota como un hombre frío, pero conforme nos vamos enterando de sus vivencias podemos ir conociendo su lado humano con un alto grado de sensibilidad.

Y su amigo francés [...] le dijo ¿qué es ese ruido?, ¿estás llorando?, y el Ojo dijo que sí, que no podía dejar de llorar, que no sabía qué le pasaba, que llevaba horas llorando. Y su amigo francés le dijo que se calmara. Y el Ojo se rió sin dejar de llorar y dijo que eso haría y colgó el teléfono. Y luego siguió llorando sin parar. (p. 25)

2.1.2. El clima negativo en la narración como introducción a la violencia.

Esta categoría ha sido identificada al inicio de la narración y a su vez constituye el preámbulo al tema de la violencia. En este cuento el narrador inicia con la afirmación de que no se puede escapar de la violencia. Especialmente, se sentencia a los latinoamericanos nacidos en los cincuenta, y sobre todo a los chilenos.

Lo que son las cosas, Mauricio Silva, llamado el Ojo, siempre intentó escapar de la violencia aun a riesgo de ser considerado un cobarde, pero de la violencia, de la verdadera violencia, no se puede escapar, al menos no nosotros, los nacidos en Latinoamérica en la década del cincuenta, los que rondábamos los veinte años cuando murió Salvador Allende. (Bolaño, 2001, p. 11)

A lo largo del relato Mauricio Silva intenta huir de ella, la niega diciendo que no forma parte de su vida "... el Ojo dijo que la violencia no era cosa suya. Tuya sí, me dijo con una tristeza que entonces no entendí, pero no mía. Detesto la violencia..." (p. 14), sin embargo, esta le persigue como una especie de sombra.

Desde el primer párrafo se nos transmite negatividad y en los siguientes nos enteramos que el personaje principal y el narrador son dos exiliados por la



dictadura chilena de los setenta, y si hablamos de dictadura, nos referimos a todo lo que ella conlleva (detenciones, fusilamientos, bombardeos...) Como vemos, Bolaño les sitúa en un contexto histórico real, los dos nacidos en los años 50 en Chile y exiliados por causa de la dictadura, no obstante, el hecho de vivir en otro país no ha significado que hayan podido librarse de la violencia, al contrario, según cuenta el narrador, el Ojo Silva ha viajado a un lugar alejado y aún allí se ha encontrado con actos violentos.

2.1.3. Primeras señales de violencia física-sexual.

En *El Ojo Silva* (2001) encontramos la categoría de violencia física-sexual en la historia que el Ojo decide contar al narrador luego de haber pasado años sin verse. Cuenta el Ojo que fue contratado para realizar dos trabajos fotográficos "... El primero era el típico reportaje urbano, [...] El segundo reportaje fotográfico era sobre el barrio de las putas de una ciudad de la India..." (Bolaño, 2001, pp. 16-17). El Ojo no imaginaba lo que iba a enterarse más adelante y se limitó a realizar su trabajo "... Por las tardes se desplazaba a la zona roja y hacía fotos y charlaba con las putas, algunas jovencísimas y muy hermosas, otras un poco mayores o más ajadas, con pinta de matronas escépticas y poco locuaces" (p. 18). Con esto Bolaño permite al lector ir generando una idea de lo que podría venir después, pues desde el primer párrafo transmite ese aire de dolencia.

Posteriormente, el Ojo es invitado a tener relaciones sexuales con una prostituta, él se niega y los demás se dan cuenta de su condición sexual, por esta razón deciden llevarlo a un burdel exclusivamente para homosexuales y a pesar de ello él no se acuesta con nadie. Luego, empieza a contar la historia que marcó su vida:

Es costumbre en algunas partes de la India, me dijo el Ojo mirando el suelo, ofrecer un niño a una deidad cuyo nombre no recuerdo. En un arranque desafortunado le hice notar que no sólo no recordaba el nombre de la deidad sino que tampoco el nombre de la ciudad ni el de ninguna persona de su historia. El Ojo me miró y sonrió. Trato de olvidar, dijo. (Bolaño, 2001, pp. 18-19)

En este párrafo vemos cómo el personaje principal intenta evadir la violencia física y sexual que observó. El hecho de no recordar el nombre de la



deidad, de la ciudad y de las personas es una forma de querer escapar de la crueldad que le tocó vivir, no obstante toda esa historia siempre le persigue porque está arraigada en su memoria, porque las situaciones altamente fuertes, que causan impacto en la vida no pueden ser olvidadas por más que se intente. Con toda seguridad, Roberto Bolaño jamás olvidó la dictadura que avasalló a su país, quizá intentó hacerlo, sin conseguirlo, y más aún esos días en los que experimentó personalmente la prisión, aunque él pudo huir de eso, es consciente del sufrimiento de quienes no pudieron hacerlo. Ese sentimiento de tratar, pero no poder olvidar se lo transmite a su personaje el Ojo Silva quien concluye con la oración: «Trato de olvidar».

2.1.4. La castración.

El narrador empieza a presentir que se tratará de algo terrible “En ese momento me temí lo peor...” (p. 19). Entonces el Ojo continúa:

... Ofrecen un niño a ese dios, [...] el niño encarna al dios. Puede ser una semana, lo que dure la procesión, un mes, un año, no lo sé. Se trata de una fiesta bárbara, prohibida por las leyes de la república india, pero que se sigue celebrando. Durante el transcurso de la fiesta el niño es colmado de regalos que sus padres reciben con gratitud y felicidad, pues suelen ser pobres. Terminada la fiesta el niño es devuelto a su casa, o al agujero inmundo donde vive y todo vuelve a recomenzar al cabo de un año. (Bolaño, 2001, p. 19)

Hasta aquí deducimos que lo que vendrá a continuación se tratará de un acto de injusticia cometida hacia los niños. Con decir «Ofrecen un niño» se entiende claramente que no es voluntad propia del pequeño encarnar a la deidad, sino que le someten a ello y eso ya es un acto de violencia en este caso física por el hecho de ofrecer sin consentimiento un cuerpo para una celebración. Además, se trata de una fiesta que está prohibida por la ley y cuando la ley prohíbe algún acto, hemos de entender que es porque algo no anda bien o se realiza algo negativo en el acto. De inmediato, conocemos que se trata de niños pobres quienes durante la fiesta son agasajados y al final regresan a su vida normal, el Ojo habla de un «agujero inmundo» eso quiere decir que viven en condiciones altamente precarias, eso sí, luego de un año, los niños tendrán que encarnar nuevamente a aquel dios.



La fiesta tiene la apariencia de una romería latinoamericana, sólo que tal vez es más alegre, más bulliciosa y probablemente la intensidad de los que participan, de los que se saben participantes, sea mayor. Con una sola diferencia. Al niño, días antes de que empiecen los festejos, lo castran. El dios que se encarna en él durante la celebración exige un cuerpo de hombre —aunque los niños no suelen tener más de siete años— sin la mácula de los atributos masculinos. Así que los padres lo entregan a los médicos de la fiesta o a los barberos de la fiesta o a los sacerdotes de la fiesta y éstos lo emasculan y cuando el niño se ha recuperado de la operación comienza el festejo. (p. 19)

Aquí encontramos de manera clara ese acto de violencia que se ejerce sobre los niños: la castración. Sin lugar a dudas, se trata de violencia física-sexual, y como se vio en el concepto este tipo de agresión abarca la mutilación genital, la que a su vez implica daños no solo físicos sino también emocionales que marcan a una persona durante toda su vida. Lo peor de todo es que se trata de niños menores de 7 años, estamos hablando de niños indefensos que no pueden evitar ese acto de crueldad. Lo más detestable aún es que son los propios progenitores quienes entregan a sus hijos para este tipo de acto, atentando de este modo no solo a uno, sino a varios de sus derechos.

2.1.5. El rechazo y el abandono.

Seguidamente, el Ojo relata lo que sucede con el niño castrado luego de haber concluido los festejos:

Semanas o meses después, cuando todo ha acabado, el niño vuelve a casa, pero ya es un castrado y los padres lo rechazan. Y entonces el niño acaba en un burdel. Los hay de todas clases, dijo el Ojo con un suspiro. A mí, aquella noche, me llevaron al peor de todos. (p. 19)

El rechazo y por consiguiente el abandono que sufre el niño constituyen lo que se denomina como maltrato infantil, el cual es también una forma de violencia física “El maltrato infantil es normalmente una conducta inadecuada [...] que causa al niño lesiones o daño físico...” (Rahman, 2016, p. 1). Se conocen tres tipos de maltrato infantil: el físico, el sexual y el emocional, definidos por Rahman de la siguiente manera:

... El maltrato físico es un comportamiento dañino dirigido hacia los niños que puede incluir sacudidas, palizas, quemaduras y otras lesiones no producidas accidentalmente. Un maltrato serio puede causar lesiones graves, daños físicos o de desarrollo



permanentes e incluso la muerte. El abuso sexual consiste en diversos comportamientos sexuales [...] El maltrato emocional incluye acciones como insultar, culpar, criticar, despreciar, rechazar al niño [...] El maltrato emocional causa un deterioro en la capacidad psicológica y social, y en el equilibrio emocional del niño. (p. 1)

En el relato encontramos estos tres tipos de maltrato: niños castrados, rechazados, abandonados y sirviendo en prostíbulos. Es un atentado total hacia los derechos de los niños.

2.1.6. El lugar de la violencia.

Si prestamos atención al lugar, es interesante la manera en que el narrador lo hace, empieza desde las calles que conducen a la casa, rápidamente comenta sobre su fachada, luego describe el interior, seguidamente menciona algunos artículos y al final describe la transformación que tuvo el lugar.

... caminaron por calles estrechas e infectas hasta llegar a una casa cuya fachada era pequeña pero cuyo interior era un laberinto de pasillos, habitaciones minúsculas y sombras de las que sobresalía, de tanto en tanto, un altar o un oratorio. (Bolaño, 2001, p. 18)

El camino hacia la casa no tiene buenas condiciones, se describe a las calles como «estrechas e infestas» eso nos lleva a imaginar que el lugar de destino no es cómodo o podría también decirse que ese tipo de calles seguramente, conducen a un lugar clandestino, en este caso: un burdel. De inmediato, se dice que la fachada es pequeña por lo que se verifica nuevamente que no se trata de un sitio lujoso. Más adelante, se narra el interior de aquella casa, la cual está constituida por un «laberinto de pasillos» y habitaciones pequeñas. La definición de laberinto¹ de la RAE (2016) permite entender que el propósito de los dueños del lugar era sin duda alguna ocultar las acciones que allí sucedían.

... Después el Ojo me describió el burdel y parecía que estaba describiendo una iglesia. Patios interiores techados. Galerías abiertas. Celdas en donde gente a la que tú no veías espiaba todos tus movimientos... (p. 20)

¹ Lugar formado artificialmente por calles y encrucijadas, para confundir a quien se adentre en él, de modo que no pueda acertar con la salida.



El momento que Mauricio Silva ingresó a la casa no tuvo idea de lo que allí sucedía, sabía que era un burdel, pero no concibió que era uno de niños y más aún de niños castrados. Además, la estructura del sitio no le permitió imaginar eso. Posteriormente, se refiere al burdel como un «antro» y describe algunos artículos del sitio.

... desconocía qué era aquello que le impedía abandonar aquel antro [...] pidieron té o un brebaje parecido. El Ojo recuerda que se sentaron en el suelo, sobre unas esteras o sobre unas alfombrillas estropeadas por el uso. La luz provenía de un par de velas. Sobre la pared colgaba un póster con la efigie del dios. (p. 20)

El interior de la casa y las cosas que allí había no eran nuevas y además, no había luz eléctrica. Por eso y por las actividades de injusticia que allí se cometían es que el Ojo denomina al lugar como un antro². Incluso, hasta se puede comentar que ese también es un atropello hacia el derecho de los niños de contar con una vivienda adecuada “... recorrieron un pasillo mal iluminado y otro pasillo peor iluminado...” (p. 21).

Ya al final, el narrador cuenta que el personaje principal regresó al burdel y se encontró con un panorama totalmente distinto al que conoció.

... fue a visitar el burdel en donde castraban a los niños. Sus habitaciones se habían convertido en viviendas en donde se hacinaban familias enteras. Por los pasillos que recordaba solitarios y fúnebres ahora pululaban niños que apenas sabían andar y viejos que ya no podían moverse y se arrastraban. Le pareció una imagen del paraíso. (pp. 24-25)

Según lo descrito, aparentemente el cuento tiene un final feliz. Por otro lado, si reflexionamos sobre la gente que ahora vivía en la casa nos percatamos que aunque ya no era aquel burdel donde se castraba niños, continuaba siendo un espacio incómodo en el cual esta vez se aglomeraban familias. Además, podría ser que quienes administraban el burdel pudieron haberse marchado hacia otro lugar porque temieron que el Ojo llegue con alguna autoridad, pues como se había mencionado antes, esa tradición estaba prohibida. Es decir que el hecho de que el Ojo no encontró el burdel cuando regresó, no significó que

² Local, establecimiento, vivienda, etc., de mal aspecto o mala reputación.



dejó de existir, tranquilamente podría haber estado funcionando en otro lugar, sin embargo, fue un alivio para el Ojo no volver a ver el burdel.

Finalizando con el tema del lugar, es interesante recordar que durante su conversación el Ojo había hecho notar que no recordaba el nombre exacto de la ciudad en donde trascurrió su historia, solo se limitó a nombrar al país: “Es costumbre en algunas partes de la India...” (p. 18). Con todo esto lo que el autor nos quiere demostrar es que la violencia puede no solo darse en un lugar específico, sino que puede ocurrir en cualquier sitio.

2.1.7. Las secuelas de la violencia física-sexual.

Este tipo de violencia sin duda trae consecuencias nefastas para sus víctimas, tales como la afección de su salud mental, pues las personas llegan a experimentar sentimientos de temor, odio, aislamiento...

En el caso de Mauricio Silva, al ver la imagen del dios siente temor e ira “Durante un rato el Ojo miró al dios y al principio se sintió atemorizado, pero luego sintió algo parecido a la rabia, tal vez al odio” (p. 21). El temor indudablemente fue por encontrarse en un lugar donde se castraba a personas o también podría ser por la figura del dios, que con seguridad contribuyó para que el lugar se mostrara siniestro. La ira obviamente fue por las acciones crueles que se realizaban en contra de los menores.

En el caso de los niños, sin lugar a dudas la principal secuela ha sido el temor. Se cuenta el aspecto del niño castrado “... Le trajeron a un joven castrado que no debía tener más de diez años. Parecía una niña aterrorizada, dijo el Ojo. Aterrorizada y burlona al mismo tiempo...” (p. 20). Aquel niño no podía estar de otro modo, las circunstancias que había vivido no le permitían llevar en su rostro una sonrisa de libertad, sino una de miedo, la dureza vivida le había convertido en un niño con temores “... el niño le había sonreído y luego se había escabullido mansamente...” (p. 20), el hecho de que alguien se oculte de esa manera refleja timidez e inseguridad de modo que esas son también consecuencias de la violencia física-sexual vivida.



Mauricio Silva menciona que nadie puede ni siquiera imaginar aquella situación y que «solo una foto» podría ser la prueba de veracidad de todo lo que se cuenta. “El hecho de concretar este horror, estatizarlo en la imagen fotográfica es el testimonio absoluto. Esa zona gris que se provoca es profundamente violenta para sus participantes” (Molina, 2011, p. 209). Silva tomó una, pero después tuvo remordimiento de haberlo hecho, pues ciertamente, nadie se sentiría bien al ser fotografiado en ese tipo de ambiente y la persona que lo hace experimentaría a su vez varias sensaciones, como por ejemplo, sentirse un agresor más y al mismo tiempo sentirse impotente ante la situación.

Más adelante, un nuevo niño llegó al burdel para ser castrado al igual que el resto con la diferencia que era mucho menor que los demás “... fue un niño que lloraba medio dormido y medio despierto, y también vio la mirada medio divertida y medio aterrorizada del niño castrado que no se despegaba de su lado...” (p. 22), en este pasaje se aprecia una vez más el estado de los niños. El llanto del recién llegado denota tristeza e incomodidad y la mirada del niño castrado señala nuevamente miedo.

2.1.8. Sucesos violentos que parten de la realidad, reflexiones desde la sociedad actual.

José Antonio Díaz es un escritor y periodista que ha investigado sobre este tema y lo publicó en el libro *Eunucos: historia universal de los castrados y su influencia en las civilizaciones de todos los tiempos* (2014), Francisco Tostado, publicó en el mismo año un artículo titulado La cruel historia de ser eunuco en donde cita a José Díaz contando la condición de los hombres castrados.

... le ataban los pies y las manos, vendándosele los ojos y desnudándole. El barbero envolvía la base del pene y los testículos en una venda que ajustaba fuertemente para después retorcer hacia un lado. Después cogía un cuchillo curvo bien afilado y preguntaba al futuro eunuco si estaba seguro de lo que iba a hacer (si era menor de edad respondía la familia por él). Si la respuesta era afirmativa, realizaba un corte fuerte y veloz, cercenando los genitales y quedando solo visible el conducto urinario [...] Los gritos de dolor eran indescriptibles además de la hemorragia que se producía al instante.
(p. 1)



De este modo, podemos apreciar que la historia que relata el Ojo Silva no es fantástica, sino que parte de un contexto real, una verdad muy dura que a algunos nos cuesta creer y sobre todo imaginarnos. Ante esto surge la pregunta: ¿Aún existen ese tipo de prácticas en la actualidad? Y aunque parezca increíble, la respuesta es afirmativa. En el año 2011 la BBC publicó sobre los eunucos explicando que no son bien vistos en la India y por lo tanto, son excluidos “La mayoría no tiene trabajo. Para sobrevivir deben mendigar, cantar y bailar en casamientos y hasta prostituirse” (BBC, p. 1). Francisco Tostado (2014) nos recuerda que en Afganistán en 1971 todavía se castraba a los niños y que en 2002 la BBC denunciaba estos actos en Níger donde se emasculaba a los esclavos en ciertas áreas rurales. Tostado manifiesta que en el 2012 varias ONG denunciaron la mutilación de los genitales de los albinos que eran usados en pócimas de brujería. Se conoce que hoy en día se realizan campañas de concientización para evitar estas costumbres que afectan a la integridad de las personas, y a pesar de ello, en varios países continúan con la costumbre de la mutilación femenina.

Ahora bien, si nos preguntamos la razón por la cual el autor aborda este tema, la respuesta más probable sería por su intención de generar reflexión en cuanto al tema de la violencia y en el caso de este cuento se trataría de una meditación sobre la violencia física-sexual contra la niñez. Teun Van Dijk en *Estructuras y funciones del discurso* (2010) expone: “... la representación (aunque sea localmente ficticia) de la miseria social puede funcionar indirectamente como una protesta, una acusación o una incitación a actuar de cierta manera...” (p. 135). Con ello se constata que el autor nos está exhortando a realizar una introspección sobre el tema y como dice Van Dijk quizá hasta quiera conducirnos a actuar de cierto modo en cuanto a los temas de violencia.

Como se acaba de mencionar, hay lugares en los que hasta ahora se ejercen prácticas que violentan la integridad física-sexual del cuerpo humano. Todo esto siempre es causa de asombro para la gente que vive en regiones alejadas a este tipo de costumbres. Incluso hay quienes se sienten tranquilos por mantenerse distantes a todo esto, sin reconocer que no hace falta vivir en determinados países para temer a la violencia, ya que en cualquier lugar pueden



producirse actos impetuosos tan detestables como los descritos en el cuento, por ejemplo: la pornografía y el trabajo infantil rondan por todo lado.

Roberto Bolaño, es un hombre que ha estado en algunas ciudades, lo que le ha permitido vivir en diferentes ambientes y observar múltiples formas de vida. En este cuento aborda el tema de la violencia física-sexual ejercida sobre los niños y prefiere no especificar el lugar de los hechos justamente para hacernos entender que en todos los lugares hay violencia. “A pesar de tratarse de un cuento y por tanto de una ficción, el relato raya en el realismo. Pudo ser cierto, el Ojo Silva puede existir, puede ser uno de nosotros, puede estar aquí o allá en Berlín” (García, 2007, párr. 4). Como se conoce, la violencia ha estado presente en todas las etapas de la historia y no es una excepción en las sociedades actuales por lo que nunca está demás hacer una reflexión en cuanto a sus formas.

2.2. Segunda unidad de análisis: *Prefiguración de Lalo Cura.*

Las subcategorías a desarrollarse en esta unidad de análisis son:

- La caracterización del personaje.
- El rechazo y el abandono.
- La explotación.
- El lugar de la violencia.
- Las secuelas de la violencia física-sexual.
- Sucesos violentos que parten de la realidad. Reflexiones desde la sociedad actual.

2.2.1. La caracterización del personaje.

Los personajes principales de este cuento son Olegario Cura “Lalo” y Connie Sánchez. El cuento está narrado en primera persona. Olegario nos cuenta su historia, partiendo desde el lugar de su nacimiento, de inmediato nos hace saber que él es un hombre que ha mandado a matar “... Yo, por ejemplo, he mandado matar...” (Bolaño, 2001, p. 97), lo que permite que nos vayamos preparando para una nueva historia de violencia, ya que ante esta confesión



nosotros como lectores nos llenamos de expectativa de lo que el narrador pueda decir más adelante.

Si bien es cierto, el uso de la primera persona tiene un efecto de veracidad en lo que se cuenta "... Se dice que una ventaja del "yo" es que convence al lector de la verosimilitud del relato..." (Anderson, 1979, p. 76), de modo que este cuento se vuelve mucho más interesante al ser narrado en primera persona porque permite al lector sentirse más cercano a los hechos que se cuentan y así poder reflexionar en torno a ello.

Olegario Cura es un hombre con resentimientos, esto lo vamos notando por el modo de expresarse con relación a su padre, pues lo tacha de «pobre como las ratas».

Mi padre fue un cura renegado. No sé si era colombiano o de qué país. Latinoamericano era. Pobre como las ratas [...] Algunos creyeron que era un agente de los servicios secretos, pero mi madre evitó que lo mataran y se lo llevó a su penthouse en el barrio. Vivieron juntos cuatro meses, hasta donde yo sé, y luego mi padre desapareció en el Evangelio [...] hasta no dejar rastro. Si era sacerdote católico o protestante es algo que ya no sabré. (p. 97)

Es claro que el motivo de su resentimiento fue porque su padre abandonó a su madre, él se marchó y como explica el narrador nunca más regresó. De allí que su madre, Connie Sánchez, ha sido quien ha llevado en sus hombros la tarea de padre y madre, realizando todo tipo de trabajo para poder subsistir. Olegario jamás conoció a su padre y tampoco llegó a enterarse de muchos aspectos de él, por ejemplo: su nacionalidad, su edad, su religión, ni su paradero final, pero conforme a como actuó con su madre él lo describe como alguien apasionado y a su vez sin amor y sin esperanza "... Sé que estaba solo y que se movía entre las masas afiebrado y sin amor, lleno de pasión y vacío de esperanza" (pp. 97-98).

En cuanto a su nombre, el narrador relata que todos le llamaban Lalo, su sobrenombre, y que su madre le puso de apellido Cura porque así llamaban a su progenitor. Con respecto a la religión de su padre podríamos concluir que se trataba de un sacerdote católico porque él fue bautizado en la fe católica y así



como su madre le apellidó Cura por su padre, bien pudo haberlo bautizado bajo la religión católica porque quizá éste pertenecía a ella.

Cuando nació me pusieron por nombre Olegario, pero siempre me han llamado Lalo. A mi padre lo llamaban el Cura y así fue como mi madre me inscribió en el registro civil. Todo legal. Olegario Cura. Hasta fui bautizado en la fe católica. Mi madre, sin duda, era una soñadora. (p. 98)

Al inicio del cuento, Lalo Cura se muestra lleno de resentimientos, su tono es de ira y se puede sentir frialdad y rabia en sus palabras. Conforme va transcurriendo el cuento conocemos más al personaje y en uno de los pasajes podemos darnos cuenta del sentimiento que tiene por Connie Sánchez, su madre. Expresa molestia y se indigna al ver una de las películas pornográficas en las que aparecía su madre, sin embargo, no es capaz de juzgarla, más bien suaviza sus palabras "... Sus movimientos ya son los movimientos delicados y seguros de una madre. Abandonada por el imbécil de mi padre..." (p. 100).

Luego de la muerte de su progenitora, en el cuento, se forja un adolescente huérfano en pleno proceso de construcción identitaria, urgente y necesaria, reconociendo, de golpe, una dimensión inexplorada de Connie Sánchez, ante la cual sólo tiene palabras de compasión [...] Hay rasgos de piedad y nostalgia en cada palabra dirigida a la mujer que le dio la vida, un pensamiento profundo que la torna en símbolo de una imagen femenina mayor... (Acero, 2012, p. 13)

Desde pequeño Lalo Cura tuvo que vivir en un ambiente que no era adecuado para un niño de su edad. De hecho, desde que era un feto estuvo invadido y se puede considerar que fue una verdadera agresión que hicieran trabajar a su madre filmando películas pornográficas estando ella en estado de gestación. De este modo, descubrimos que Lalo a lo largo de su vida ha estado en ambientes negativos y aún más tras la muerte de su madre. Con seguridad todo eso influyó para que más tarde se convirtiera en sicario "Las influencias que el niño recibe desde el momento de su nacimiento van configurando su personalidad..." (González, 2016, p. 6).

Olegario comienza un proceso de formación identitaria sin mayores armas, sin familia, ni guías, lanzado a un escenario involuntario, desconocido y violento [...] Es en este escenario donde Olegario ha debido construirse como persona en la orfandad como



plataforma. Pero a la vez que se construye como persona, se edifica también un rol dentro de sí: un sicario, hombre con peculiar poder en la sociedad. (Acero, 2012, p. 13)

Lalo es un sicario³ y esto lo conocemos desde el inicio cuando dice "... he mandado matar..." (p. 97), y lo comprobamos ya casi al final del cuento cuando menciona que en esa ocasión solamente tenía la intención de conversar con el Pajarito Gómez mas no liquidarlo. Además, indica algunos términos que utilizaba en lugar de la palabra matar, ya que en su juventud le costaba decirla.

No he venido a liquidarte, le dije finalmente. En aquella época, cuando aún era joven, me costaba emplear la palabra matar. Nunca mataba: daba el billete, borraba, hundía, desintegraba, hacía puré, desmenuzaba, dormía, pacificaba, quebrantaba, malograba, abrigaba, ponía bufandas y sonrisas perennes, archivaba, vomitaba. Quemaba. Pero al Pajarito no lo quemé, sólo quería verlo y platicar un rato con él. Sentir su tictac y recordar mi pasado. (p. 111)

Conforme a lo narrado conocemos que a diferencia de su pasado, en la actualidad Lalo tiene dinero. En el pasado su madre hizo de todo, incluso fue prostituta. Esto nos lleva a pensar que debió tener muchas necesidades como para optar por tal salida. Luego, trabajó como actriz porno y ni estando embarazada, dejó de actuar. Sin embargo, la condición de Lalo había cambiado de manera radical. Eso lo sabemos porque al inicio del cuento dice: "... He hecho los mejores regalos de cumpleaños. He financiado proyectos faraónicos..." (p. 97), lo que demuestra que es adinerado, tanto como para financiar grandes proyectos. Al final, cuando se dirige al Pajarito Gómez expresa: "... Te dejaré dinero, Pajarito, para que vivas sin trabajar. Te compraré lo que quieras. Te llevaré a un lugar tranquilo donde puedas dedicarte a contemplar a tus actores favoritos..." (p. 112), con esto verificamos que la condición económica de Lalo Cura era distinta a la de su pasado. El hecho de haberse convertido en sicario había cambiado su situación económica. Si reflexionamos sobre esto, diríamos que la sociedad está plagada de valores negativos como el odio, lo que convierte al sicariato en negocio rentable.

Connie Sánchez, por su lado, es una mujer soñadora que quería ser actriz, lastimosamente cayó en manos de Bittrich con quien trabajó como actriz porno.

³ Asesino asalariado.



El desequilibrio de oportunidades de trabajo le condujo a trabajar incluso de prostituta. Se enamoró y fruto de esa relación fue su hijo Lalo. Ella como ya se dijo, fue abandonada por su pareja y tuvo que ser padre y madre a la vez. A pesar de todo siempre estaba dispuesta a buscar la felicidad "... Me parece que nunca, ni en los peores años, rechazó la posibilidad de ser feliz..." (Bolaño, p. 100). El error que cometió con su hijo fue exponerlo desde pequeño a lugares no acordes a su edad, lo que más tarde repercutió en el destino de Lalo, aunque dicho error quizá fue inconsciente porque al estar sola no tenía con quien encargarse a su hijo y por eso le llevaba con ella a las filmaciones de Bittrich. En el cuento, el fin de Connie es incierto, pues Lalo no menciona cómo terminó ella, lo hace de todos los actores, pero se reserva el hablar del fin de su progenitora. Al parecer toda su historia era muy difícil para él y quizá por ese motivo decidió reservarse el hablar sobre la muerte de Connie.

2.2.2. El rechazo y el abandono.

En el análisis de *El Ojo Silva* ya habíamos dicho que el abandono es una forma de maltrato y a su vez este es una forma de violencia física. En *Prefiguración de Lalo Cura*, nuevamente nos encontramos con esta forma de violencia.

Hay que tener presente que se puede hablar de dos tipos de abandono: el físico y el espiritual. Veamos a continuación el concepto de abandono:

... consiste en la desatención premeditada de los hijos, sin que exista intención de volver para garantizar su seguridad y bienestar. Algunas de las causas de la existencia de esta práctica tienen origen en diferentes factores socioculturales, así como en problemas relacionados con las enfermedades mentales... (CRIN, 2016, p. 1)

En el cuento Connie Sánchez es abandonada por su pareja estando ella embarazada "... Vivieron juntos cuatro meses, hasta donde yo sé, y luego mi padre desapareció en el Evangelio. Latinoamérica lo llamaba y él siguió deslizándose en las palabras del sacrificio hasta desaparecer, hasta no dejar rastro..." (p. 97). Tras el abandono Connie tuvo que sobrevivir de cualquier forma, ya que estaba solamente ella para desempeñar el rol de padre y madre a la vez. Todo esto provocó que más adelante Lalo tenga un resentimiento muy



fuerte con su progenitor por haber desamparado a su madre a su propia suerte y jamás haberle brindado ningún tipo de ayuda "... Abandonada por el imbécil de mi padre, ahí está Connie, con Doris y Mónica Farr, sonriéndose intermitentemente, intercambiando muecas y gestos imperceptibles o secretos..." (p. 100).

Con seguridad el destino de Lalo y su madre hubiese sido distinto si su padre no los hubiese dejado. Es muy probable que Connie no hubiese trabajado como actriz de películas pornográficas y tampoco le hubiesen explotado en la forma en que lo hicieron. Aparentemente esta forma de violencia parece ser la menos ofensiva, sin embargo, puede traer consecuencias negativas como la delincuencia, la mendicidad, entre otras., así como también, la predisposición a sufrir de explotación laboral por el solo hecho de necesitar dinero para poder mantenerse. En el caso del cuento, hubo desamparo físico y espiritual por parte del padre. Lalo tuvo que crecer en ambientes inapropiados para él, lo que en cierta manera influyó para que terminara como sicario.

2.2.3. La explotación.

La explotación es sin duda una forma de violencia que coarta los derechos de los trabajadores. La Organización Internacional de Trabajo (2014) la define de la siguiente manera:

... carencia de la dignidad del trabajo y la ausencia de un marco de libertad, ya sea porque la persona se ve obligada a realizar ciertas tareas, como sucede en el trabajo forzoso y en la trata, o porque no hay libertad en términos de posibilidad de elección... (p. 7)

Se ha propuesto esta subcategoría dentro del capítulo de la violencia física-sexual porque aborda la situación de personas explotadas en la realización de películas pornográficas.

Cuando yo estaba dentro de Connie ésta siguió trabajando. Y Bittrich filmó películas de leche materna. Las del tipo Milch y Pregnant Fantasies, dedicadas al mercado de los hombres que creían o a quienes les gustaba creer que las mujeres embarazadas tienen leche. (p. 99)



En este pasaje constatamos que Connie Sánchez fue violentada de manera física y sexual porque estando embarazada siguió filmando películas pornográficas. Más adelante nos enteramos que no dejó de hacerlo ni cuando tenía la barriga más pronunciada, al contrario el alemán Bittrich aprovechó eso para realizar películas de leche materna, se atrevió a invadir los senos de una futura mamá. El alemán no respetó el cuerpo de una mujer embarazada, sin duda era un explotador siempre con miras al beneficio de su economía, no tuvo la mínima consideración con Connie, sino que más bien vio en ella una oportunidad más para hacer negocio.

Connie, con una barriga de ocho meses, se apretaba los pechos y la leche fluía como lava. Se inclinaba sobre el Pajarito Gómez o sobre Sansón Fernández o sobre ambos y les dejaba ir un chisquetazo de leche. Trucos del alemán, Connie nunca tuvo leche. Un poco sí, unos quince días, tal vez veinte, lo suficiente para que yo la probara. Pero nada más. En realidad las películas eran del tipo Pregnant Fantasies y no del tipo Milch. Ahí está Connie: gorda, rubia, y yo dentro, hecho un ovillo, mientras ella ríe y unta con vaselina el culo del Pajarito Gómez. (p. 100)

Con respecto a todo esto Lalo tiene sentimientos de ira con el alemán que tuvo la osadía de explotar a su madre cuando ella se encontraba en un estado tan delicado para una mujer. Esa misma ira tiene con su padre por haber desamparado a su madre. Lalo vio las películas de su madre cuando tenía 19 años y cuando lo hizo la tristeza lo invadió porque no soportaba ver a su madre desnuda, embarazada y realizando escenas pornográficas "... La Fuerza está conmigo, me dije, la primera vez que vi la película, a los diecinueve años, llorando a moco tendido, haciendo rechinar los dientes, pellizcándome las sienes, la Fuerza está conmigo..." (p. 100).

De hecho no solo Connie fue explotada, sino lo fueron todas aquellas personas que trabajaron en la productora bajo el mando del alemán. Tal es el caso de Doris, hermana de Connie, Mónica Farr, el Pajarito Gómez, entre otros. Sin duda todos poseían un gran talento como para realizar otro tipo de producciones cinematográficas, sin embargo todas esas buenas cualidades actorales quedaron rezagadas. Talentos como el del Pajarito Gómez se vieron hundidos en la ola de explotación "... El Pajarito Gómez [...] Un gran actor desperdiciado por la vida, por nuestra vida..." (p. 105).



En fin, Bittrich explotó a todas esas personas porque sabía que necesitaban dinero para poder subsistir, entonces le resultó fácil mantenerlos bajo su dominio. Es más, utilizó el recurso de la amistad y el apego, para que los demás lo miren como alguien que genera empleo “... las chicas lo adoraban. Les resultaba grato tener al alemán cerca de ellas, una voz amiga dispuesta para el consuelo o el consejo...” (p. 100). También, se aprovechó de la ilusión de personas como Connie, quien deseaba ser actriz. En cierto modo, él la convirtió en actriz, pero abusó al máximo de ella.

2.2.3.1. Rasgos de violencia en las películas.

Prefiguración de Lalo Cura es un cuento en el que Lalo Cura, hijo de un sacerdote renegado y una actriz porno, recuerda las películas en las que actuaban su madre, su tía y otras personas. La películas eran del género pornográfico y estaban dirigidas por el alemán Helmut Bittrich. A continuación, se destacarán los rasgos de violencia que presentan cuatro de las cinco películas descritas.

Hecatombe es la primera película descrita, esta surgió en medio de una sociedad saturada “... Mientras el mundo se convulsiona el alemán filma Hecatombe...” (p. 102). Para Javier López Quintáns (2013) Hecatombe es un “... muestrario lascivo de un mundo convulso por las guerras” (p. 410). El primer lugar que se menciona es de violencia: la cárcel. Todos esperaríamos que apareciera en ella un delincuente, pero el detenido resulta ser un santo, quien no es como imaginamos porque empieza a recordar su actividad sexual y al final termina lleno de semen “... Desde la cárcel un santo recuerda las noches de plenitud y jodienda...” (Bolaño, 2001, p. 102). Se narra también que Connie y Mónica se acuestan con cuatro tipos “... Connie y Mónica lo hacen con cuatro tipos con pinta de sombras...” (p. 102). En cierta medida las escenas eran grotescas, sin embargo las chicas tenían que hacer lo que el director les ordenaba y según se describió en puntos anteriores, eso es violencia.

La segunda película es Kundalini, un filme verdaderamente violento porque muestra como fuerzan a Connie a tener relaciones sexuales. Además,



las escenas continúan estando cargadas de elementos grotescos lo que hace que el grado de violencia aumente en sí.

... Connie entra en una habitación oscura llena de arreos de campo. De un ropero gigantesco surgen dos tipos disfrazados de toro y de cóndor respectivamente. Sin preámbulos fuerzan a Connie por las dos entradas. Los labios de Connie se curvan dibujando una letra. Mónica y Doris se meten mano en la cocina. (p.102)

La tercera película descrita es Impluvio, en ella aparece Mónica Farr a la que dos mendigos penetran con instrumentos sexuales que no son adecuados para el cuerpo. Los instrumentos utilizados son de cuero y acero, lo que es un atentado físico-sexual hacia la joven actriz.

... Encadenada de modo que sólo pueda permanecer de pie encontramos a Mónica Farr completamente desnuda. Los mendigos vacían los sacos: una nutrida colección de instrumentos sexuales de acero y cuero [...] se colocan máscaras con protuberancias fálicas y arrodillados delante y detrás de Mónica la penetran con cabezazos... (p. 103)

La cuarta película que Lalo recuerda es Barquero, en esta se muestra un ambiente devastado "... Por las ruinas uno podría creer que se trata de la vida en Latinoamérica después de la Tercera Guerra Mundial. Las chicas recorren basureros y caminos despoblados..." (p. 104). Además, del ambiente de miseria, se vuelven a mostrar escenas sexuales violentas en las que nuevamente se utilizan instrumentos no aptos para la penetración: "... El cocinero y el pinche de cocina martirizan a Doris, la penetran con los mangos de enormes cuchillos de carnicero..." (p. 105). El final de esta película es violento e impactante:

... Los hombres disfrazan a las mujeres de gallinas y después de pasarlas por el aro se las comen en medio de un banquete nimbado de plumas. Se ven los huesos de Connie, Mónica y Doris en el patio de la fonda. [...] Tres segundos antes del final el río cambia de color, se tiñe de negro azabache... (p. 105)

Es una escena grotesca y a la vez machista, muestra el poder de los hombres sobre el sexo femenino. Se trata de un atentado a las mujeres, es un homicidio porque las tres son devoradas. Para las actrices, indudablemente, es una película muy significativa "... Película profunda como pocas, solía recordar Doris, de esa vil manera acabamos las artistas de cine porno, devoradas por fulanos insensibles después de ser usadas sin descanso ni piedad..." (p. 105).



2.2.4. El lugar de la violencia.

El lugar se convierte en un factor necesario en este análisis porque permite acercarnos a los personajes y en ocasiones entender su manera de actuar. Por este motivo, a continuación, se abordan dos puntos importantes en cuanto al lugar. El primero, será sobre la influencia del lugar en el comportamiento del personaje y el segundo consiste en una exploración breve del lugar en el que habitaba el personaje.

2.2.4.1. El lugar como factor determinante de conductas violentas.

Antes de pasar a la cita se hace indispensable recordar que el ambiente, el lugar en sí, es uno de los factores que determina la conducta⁴ “...Resulta evidente que tanto la inteligencia como ciertos rasgos de la personalidad se encuentran completamente abiertos a la modificación como consecuencia de la intervención de factores ambientales” (Oliva, 1997, p. 9).

Parece mentira, pero yo nací en el barrio de los Empalados. El nombre brilla como la luna. El nombre, con su cuerno, abre un camino en el sueño y el hombre camina por ese sendero. Un sendero tembloroso. Siempre crudo. El sendero de llegada o de salida del infierno [...] He abierto los ojos en la oscuridad. Con extrema lentitud abrí los ojos en la oscuridad total y sólo vi o imaginé aquel nombre: barrio de los Empalados, fulgurante como la estrella del destino... (Bolaño, p. 97)

En este cuento, es interesante la cuestión del lugar. El barrio donde nació es lo primero que el narrador menciona y al hacerlo transmite negatividad porque nos habla de un «sendero tembloroso», «siempre crudo», «de llegada o de salida del infierno», de manera que bien podría el narrador estar refiriéndose a un lugar donde no se podía tener condiciones de vida óptimas, un lugar de violencia o donde la violencia se daba con facilidad.

... Un mundo construido en el dolor, la ambición, el dinero sucio, espacio gobernado por los bajos instintos que no llevan sino a la pérdida de un camino. Entonces, el origen del nombre Olegario adquiere verdadero sentido. Él es la fuerza de la conciencia y la aceptación de un origen fracturado que le permiten reconocer las herramientas necesarias para levantarse y defenderse de los otros de su mundo. (Acero, 2012, p. 11)

⁴ Manera con que los hombres se comportan en su vida y acciones.



Al parecer con todo esto el autor pretende indicar que el lugar es un factor que determina ciertos estilos de vida, es decir que el lugar, el tipo de ambiente en que vivamos nos predestina a tener determinada conducta y personalidad. Además, el narrador alega que ha abierto sus ojos en la oscuridad, lo que comprueba que el ambiente en el que nació es infecto y que eso lo destinó a convertirse en sicario. De hecho, su padre frecuentaba lugares con tendencia a actos violentos "... apareció una noche por Medellín dando sermones en cantinas y burdeles..." (p. 97). Más adelante, Lalo relata que pretendieron matar a su padre, pero su madre lo salvó "... creyeron que era un agente de los servicios secretos, pero mi madre evitó que lo mataran..." (p. 97). Entonces verificamos que desde antes de su nacimiento tanto su padre como su madre ya habitaban en sitios proclives a actos de crueldad y por consiguiente, Lalo no sería la excepción.

2.2.4.2. El lugar de grabación.

Para empezar debemos tener claro que Connie Sánchez jamás pretendió frecuentar sitios donde se daba la violencia. Nadie desearía eso, pero son las desigualdades de la sociedad las que lo permiten. Es así, que terminó como actriz de películas pornográficas. Lo peor de esto es que su hijo también asistía a la casa donde se realizaban las grabaciones.

Las películas se filmaban en la casa del alemán Bittrich, dueño de la productora "... La Productora Cinematográfica Olimpo se dedicaba a las películas pornográficas y aunque el negocio era semiilegal y el ambiente francamente hostil la empresa no se hundió hasta mediados los ochenta..." (p. 98). El entorno era adverso para un niño, pero fue allí donde Lalo creció.

Bittrich tenía una casa en las afueras, en los lindes del barrio de los Empalados con el Gran Baldío. El chalet de las películas. La casa de la soledad que luego se convirtió en la casa del crimen, en una zona perdida, llena de arboledas y zarzas. Connie solía llevarme. Me quedaba en el patio jugando con los perros y los gansos que el alemán criaba como si fueran sus hijos. Las flores crecían salvajes entre la maleza y los hoyos de los perros. (pp. 98-99)

La casa se ubicaba en las afueras del barrio porque como se sabe el negocio era semiilegal y por eso el alemán quería ocultar lo que sucedía en ella,



el narrador habla de la «casa del crimen» ubicada en una «zona perdida». Con seguridad, los perros, los gansos y las flores ayudaban a disimular las actividades producidas en la vivienda, pero Olegario conocía bien la realidad del lugar.

En una mañana cualquiera entraban en la casa de diez a quince personas. Las ventanas cerradas no impedían que oyera los lamentos que se proferían en el interior. A veces también se reían. A la hora de comer Connie y Doris instalaban una mesa plegable en el jardín de atrás, bajo un árbol [...] Una vez entré en la cocina, para ayudar, y al abrir las estanterías sólo encontré enemas, cientos de enemas alineados como para una parada militar. Todo en la cocina era falso. No había platos de verdad, ni cubiertos de verdad, ni ollas de verdad. Así es el cine, me dijo Bittrich [...] Todo en la casa era falso. (Bolaño, 2001, p. 99)

De seguro Olegario Cura al inicio no entendía lo que sucedía en el interior de la casa, pero con el paso del tiempo fue dándose cuenta de todo. No veía las filmaciones, pero sí las escuchaba, además, pudo ver los objetos que el alemán tenía en la cocina, él iba asimilando todo lo que sucedía. En conclusión, Lalo fue un niño que desde temprana edad vivió en un lugar no apto para su edad y eso tuvo repercusión en su futuro.

2.2.5. Las secuelas de la violencia física-sexual.

En esta unidad de análisis se ha encontrado a la ira, a la tristeza, al odio, al desgaste físico y al sicariato como consecuencias de la violencia física-sexual vivida por los personajes.

Es en Lalo en quien se reflejan los sentimientos de tristeza, ira y odio a la vez. En primer lugar, él siente ira y odio con su padre, por haber abandonado a su madre. En segundo lugar, su tristeza e ira es por la explotación que sufrió su madre como actriz porno. El momento en que ve las películas en donde aparece su madre llora y al mismo tiempo siente rabia por todo lo que su progenitora vivió, por la forma en que fue explotada, lo cual también le afecta a él. Por todos esos sentimientos y por los lugares infestos en los que desde pequeño vivió se convirtió en sicario. Esas son claramente las consecuencias negativas que deja este tipo de violencia.



En lo que se refiere al desgaste físico, todos los actores lo sufrieron. Como ejemplo de eso está el Pajarito Gómez, el único sobreviviente de los actores explotados por Bittrich. Él ya no era el mismo de antes. Físicamente, se veía desgastado "... El Pajarito tenía entonces cuarentainueve años y aparentaba diez más..." (p. 110). Vivía solo y para ese entonces trabajaba como camarero, era pobre "... Vivía en un apartamento minúsculo, de una sola habitación, en una calle que daba al mar, en Buenaventura. Trabajaba de camarero en el restaurante de un policía jubilado..." (pp. 109-110). De esta manera se evidencia que la violencia física-sexual trae consecuencias que afectan a la salud física y mental de las víctimas.

2.2.6. Sucesos violentos que parten de la realidad, reflexiones desde la sociedad actual.

En este cuento surgen muchos temas, como por ejemplo el abandono, la explotación, la pornografía, el sicariato. Ciertamente, todos parten de la realidad. Roberto Bolaño por medio de este relato denuncia todas aquellas expresiones que constituyen una temática general: la violencia física-sexual. Este factor que ha existido desde siempre y que mantiene a las sociedades infestas. En este cuento, casi todas las acciones descritas se desarrollan en un barrio colombiano, de este modo se diría que el autor denuncia la violencia física-sexual colombiana, sin embargo, también encontramos pasajes en los que se involucra a Latinoamérica en general, entonces la denuncia estaría dirigida a los tipos de violencia que pueden aparecer en cualquier lugar.

El caso de Connie Sánchez llama la atención porque se trata de una mujer luchadora que hizo todo para alcanzar sus sueños "... ni en los peores años, rechazó la posibilidad de ser feliz..." (p. 100). Fue por causa de las desigualdades de la sociedad que hasta tuvo que prostituirse. Ella junto a su amiga Mónica Farr ejecutaron varios oficios "... camareras, vendieron sangre, hicieron de putas. Siempre buscando el hueco, deambulando por la ciudad enganchadas a un único walkman, algo propio de bailarinas, cada día más delgadas y más íntimas..." (pp. 100-101). Abandonada por su conviviente, incluso cayó en el oficio de la pornografía. Es cierto que Connie deseaba ser actriz "... intentó hacer carrera en Broadway..." (p. 100), obviamente no deseaba



actuar en películas pornográficas sin embargo, cayó en ello. Historias similares a esta se han visto no solo en la realidad Colombiana, sino en la de muchos otros países, mujeres abandonadas que por no tener medios para el sustento de sus criaturas muchas veces son atrapadas en oficios que destruyen su cuerpo y dignidad.

La historia de Olegario Cura también habla de una cruda realidad vivida con mayor intensidad en Colombia. Con referencia a ello Nivaldo Acero (2012) expone:

Olegario Cura, arrojado a un mundo violento en el que es hijo de una madre actriz porno [...] ha decidido un rumbo contrario al que el destino lo espoleaba: se hace sicario. Esta realidad que se patentiza en el personaje es característica de la Colombia de fines del siglo XX como fenómeno que se empodera de las calles urbanas del país... (p. 16)

Asimismo, Nivaldo Acero afirma que esta situación se expandió a otros países latinoamericanos convirtiéndose en la primera causa de muerte, lo que es verdaderamente alarmante, pues la violencia continúa en aumento cada vez más.

La trágica realidad se expande a otros países de Latinoamérica y desata durante los últimos años del siglo XX una cultura de violencia que se transforma en la primera causa de muerte de personas jóvenes y productivas entre 15 y 44 años de edad. En la década del noventa, este fenómeno ya no sólo comprende países como México y Colombia, Centroamérica sufre de un alza brutal de homicidios, es decir, Latinoamérica es una sola, está unida por esta cultura de violencia que tiene como protagonista al sicarismo. (p. 17)

Como se dijo, el sicariato se extendió aún más a finales de los años noventa y aunque en algún momento haya disminuido, no ha desaparecido. Lo mismo ocurre con el abandono, ya que es frecuente escuchar el aumento de madres adolescentes. Muchas son desamparadas por sus parejas, algunas cuentan con el apoyo de los padres, pero las que no, tienen que ver los medios suficientes para sus hijos sin ayuda de nadie, lo que dificulta su situación y como no tienen estudios necesarios para obtener un buen empleo se convierten en personas vulnerables de caer en las redes de prostitución u otros empleos que en donde son víctimas de explotación.



En fin, hay un sinnúmero de aspectos negativos que aquejan a las sociedades actuales. Roberto Bolaño a través de *Prefiguración de Lalo Cura* nos recuerda estos tipos de violencia e indirectamente hace un llamado para que de una u otra forma estos sean refrenados.

2.3. Tercera unidad de análisis: *Putas asesinas*.

Las subcategorías a desarrollarse en esta unidad de análisis son:

- La caracterización del personaje.
- Primeras señales de violencia física-sexual.
- El secuestro y el homicidio.
- El lugar de la violencia.
- Las secuelas de la violencia física-sexual.
- Sucesos violentos que parten de la realidad. Reflexiones desde la sociedad actual.

2.3.1. La caracterización del personaje.

Antes de iniciar con la caracterización del personaje, es necesario que se dé una explicación breve sobre el narrador para evitar cualquier confusión más adelante.

En este cuento nos encontramos con dos narradores. Por un lado, está el narrador protagonista que utiliza la primera persona del singular (yo) y la segunda persona (tú), en este caso se trata de una mujer y es ella quien decide mencionar solo lo que quiere que el lector se entere. Por ejemplo: «— Así pues, me quito la ropa, me quito las bragas, me quito el sujetador...» (Bolaño, 2001, p. 115). Con referencia a este tipo de narrador Enrique Anderson Imbert (1979) declara:

El protagonista cuenta en sus propias palabras lo que siente, piensa, hace; nos cuenta qué es lo que observa o a quien observa. Es un personaje central cuyos sentimientos, pensamientos y observaciones de lo que ocurre a su alrededor, incluyendo las acciones de los personajes menores, constituyen todas las pruebas en que se basa la verosimilitud de la historia. (p. 78)



Sobre la utilización de la segunda persona (tú) que por lo general, no es muy usada, Marjorie Ramírez Quevedo (2012) nos dice lo siguiente:

La historia se dirige a un receptor específico y no al lector anónimo que suele ser el destinatario de cualquier acción. En muchos casos se dirige a una persona concreta directamente. Resulta en un ataque a la autoridad de la persona a la que se dirige. (p. 13)

Tal como Ramírez lo ha dicho, en este caso vemos como la narradora se dirige específicamente a una persona (Max). Por ejemplo: “— Te vi en la televisión, Max, y me dije éste es mi tipo” (Bolaño, 2001, p. 113).

Por otro lado, está el narrador observador o también podría decirse cuasi omnisciente que usa la tercera persona del singular (él). Asimismo, Anderson (1979) alude:

El narrador cuasi omnisciente se parece a esos psicólogos conductistas (behaviorist) que solo observan reacciones y comportamientos [...] Es un observador ordinario que no puede saber sino lo que cualquiera podría saber oyendo palabras, viendo gestos. (p. 83)

Dentro del cuento este narrador se encarga exclusivamente a dar descripciones del personaje masculino. Por ejemplo: “— (El tipo mueve la cabeza de izquierda a derecha. Insiste con los resoplidos, suda.)” (p. 113). Incluso, en ocasiones a más de solamente describir lo que mira, formula preguntas referentes al sujeto: “— (El tipo niega con la cabeza, los ojos parecen llenársele de lágrimas, los hombros le tiemblan. ¿Su mirada es de amor? ¿Su cuerpo, antes que su mente, intuye lo que inevitablemente vendrá?...” (p. 115).

En cuanto al estilo de la narración en este cuento se emplea el directo, de ahí que a lo largo de todo el relato aparece la marca gráfica (—) para señalar el inicio del relato de cada narrador. En fin, con estos breves detalles, se podrá continuar con la caracterización, evitando como se dijo, cualquier malentendido en la comprensión del contenido.

La protagonista de este cuento es una mujer de la que no conocemos su nombre, ni su edad, ni su procedencia, es decir no conocemos sobre sus progenitores, ni personas cercanas, ni el lugar específico de su residencia. Ella es quien narra la historia pero nunca menciona su nombre, es a través de lo que



va contando que se puede conocer algunos aspectos como su estado de ánimo, sus pensamientos y nos vamos enterando de algunas cosas de su presente y pasado.

En primera instancia, conocemos a la protagonista a quien de entrada podemos calificar como una mujer decidida porque apenas vio a un sujeto en la televisión dijo que él era su tipo “— Te vi en la televisión, Max, y me dije éste es mi tipo” (Bolaño, 2001, p. 113), haciéndonos notar que se trata de una persona que sabe muy bien lo que desea, es decir que tiene la visión clara de lo que ella quiere en su futuro. Así mismo, notamos que es una mujer con un gran talento de observación porque estando ella en su casa viendo la televisión, puede captar todos los detalles que mira a través de la pantalla.

— Te vi con tu grupo. ¿Lo llamas así? Tal vez digas banda, pandilla, pero no, yo creo que lo llamas grupo, es una palabra sencilla y tú eres un hombre sencillo. Os habíais quitado las camisetas y todos exhibíais el torso desnudo, pechos jóvenes, bíceps fuertes aunque no tan musculados como quisierais, lampiños la mayoría, la verdad es que no presté mucha atención a los pechos, a los tórax de los otros sino al tuyo, algo en ti me llamó la atención, tu cara... (p. 113)

La protagonista capta sobre todo los detalles de quien le interesa, se fija en los ojos de un sujeto en particular. Por su misma capacidad de decisión, ella ya tiene pensado en un futuro con el hombre que mira en la televisión, porque expresa que los ojos que el hombre tiene en ese momento no serán los mismos que tendrá más tarde.

... tus ojos que miraban hacia el lugar en donde estaba la cámara (probablemente sin saber que te estaban grabando y que en nuestras casas te veíamos), unos ojos sin profundidad, distintos de los ojos que tienes ahora, infinitamente distintos de los ojos que tendrás dentro de un rato, que miraban la gloria y la felicidad, los deseos saciados y la victoria, esas cosas que sólo existen en el reino del futuro y que más vale no esperar pues nunca llegan. (p. 113)

Más adelante constatamos nuevamente lo detallista que es la protagonista porque incluso es capaz de hablar del número de personas que aparecen en la pantalla “... En la primera fila son ocho o nueve. En la segunda fila son diez. En la tercera fila son siete u ocho. En la cuarta fila son quince...” (p. 114). Luego, es ella mismo quien nos hace saber que también es una mujer



imaginativa. Imagina que ella es una princesa y el chico de la televisión un príncipe, dice que ella siempre lo ha estado buscando.

Imagina por un instante que yo soy una princesa que espera. Una princesa impaciente. Una noche te veo, te veo porque de alguna manera te he buscado (no a ti sino al príncipe que también tú eres, y lo que representa el príncipe) (Bolaño, 2001, pp. 113-114).

Se había dicho que no se conoce la edad de la protagonista, pero por medio de la siguiente cita nos enteramos que se trata de una mujer joven "... soy joven [...] Los viejos y yo vamos por caminos distintos..." (p. 114). El chico que ella mira desde el otro lado de la pantalla es también joven y se encuentra festejando junto a sus amigos "... Tu grupo danza con las camisetas atadas alrededor del cuello o de la cintura. [...] Todos vosotros sois jóvenes, todos ofrecéis a la noche vuestros himnos, algunos, los que encabezan las marchas, enarbolan banderas..." (p. 114). Los chicos están sin sus camisetas, con certeza su festejo es porque su equipo de fútbol ha obtenido una victoria, de ahí que también la chica, habla de los locutores.

El locutor, un pobre diablo, se queda impresionado por el baile tribal en el que tú participas. Lo comenta con el otro locutor. Están bailando, dice su voz de palurdo, como si en nuestras casas, delante del televisor, no nos diéramos cuenta. Sí, se divierten, dice el otro locutor. Otro palurdo. A ellos, en efecto, parece divertirles vuestro baile. (p. 114)

Avanzando un poco más, descubrimos que la protagonista no se queda en su cuarto viendo al chico de la pantalla, sino que decide salir a buscarlo, demostrando nuevamente su capacidad de decisión. Ella sabe que si se tarda puede no encontrarlo, por lo que se alista rápidamente a pesar de confesar que por lo general no es una persona rápida. Decide usar su mejor ropa, lo señala que tiene intenciones de conquistarlo.

— Así pues, me quito la ropa, me quito las bragas, me quito el sujetador, me ducho, me pongo perfume, me pongo bragas limpias, me pongo un sujetador limpio, me pongo una blusa negra, de seda, me pongo mis mejores pantalones vaqueros, me pongo calcetines blancos, me pongo mis botas, me pongo una americana, la mejor que tengo, y salgo al jardín, pues para salir a la calle tengo antes que atravesar ese jardín oscuro que tanto te gustó. Todo en menos de diez minutos. Normalmente no soy tan rápida. Digamos que ha sido tu danza la que ha acelerado mis movimientos. Mientras yo me visto, tú danzas... (p. 115)



Más adelante describe su salida y lo que observa mientras va hacia el estadio a esperar que el chico aparezca. Cuando la gente sale del estadio ella empieza a buscarlo y cuando lo encuentra lo llama Max, pero él no es Max "... tú me dices no soy Max [...] entonces yo te digo perdona, te pareces muchísimo a Max, y también te digo que quiero hablar contigo..." (p. 118). Como lectores nos damos cuenta que ella en su pasado tuvo una relación con un chico llamado Max a quien hasta ahora no ha podido olvidar.

La protagonista es una mujer que ha vivido el desamor y que está sedienta de venganza hacia quien le provocó esa amargura. Al ver a un muchacho idéntico a su antiguo amor, ella le persigue y por lo tanto, desata sobre él toda su furia, esto lo sabemos porque es ella mismo quien nos cuenta que sedujo al tipo, lo llevó a su casa, tuvo relaciones sexuales con él, lo secuestró y finalmente, le quitó la vida.

De acuerdo, con todo lo narrado, podemos llegar a la conclusión de que se trataba de una mujer que sufría de psicopatía una enfermedad mental definida por Victoria Muñoz (2012) de la siguiente manera:

... individuo verdaderamente absorbido en sí mismo sin conciencia ni sentimiento alguno hacia los demás y para quién las reglas sociales no tienen ningún significado. [...] Son depredadores irrefrenables e imposibles de tratar en quienes la violencia es planeada, decidida y carente de emociones. (p. 1)

Si queremos remontarnos a las causas de la psicopatía descubrimos que son muchas las razones que llevan a una persona a caer en ella. D. Cisneros (2015) expone causas genéticas e incluso ambientales y educacionales.

... un gen al que se vincula con la psicopatía, se conoce como el gen del guerrero. [...] El ambiente [...] podría influir el pasar por una infancia traumática. [...] La educación tiene también mucho que ver con la psicopatía, de hecho ésta aparece entre los 3 y los 5 años. (párr. 28)

La protagonista de esta historia tal como lo dice la definición de psicopatía tenía todo planeado para el momento en que apareciera una víctima con la que podría desatar su venganza y en ninguna parte muestra sentimientos de arrepentimiento o pena hacia el joven a quien martiriza, pero sí reconoce que puede tener una enfermedad "... Tal vez yo esté enferma..." (Bolaño, 2001, p.



121), esta enfermedad pudo haber sido adquirida desde su infancia, por lo que se diría que la mujer no tuvo una vida feliz, otra conclusión, podría ser que la protagonista se convirtió en psicópata tras la decepción amorosa que sufrió. Eso lo intuimos porque ella alude que antes no era así, es decir que era una persona diferente y tras el dolor que alguien le causó cambió su personalidad "... Yo tampoco era así. Por supuesto, no te voy a hablar de mi dolor, un dolor que tú no has provocado..." (p. 125), desde entonces tomó la determinación de vengarse para de ese modo saciar sus sentimientos de tristeza y de ira a la vez.

2.3.2. Primeras señales de violencia.

En el cuento hay que distinguir las señales de violencia de los dos narradores, pues no lo hacen al mismo tiempo. Es el narrador cuasi omnisciente el que da una señal de violencia más clara que la narradora protagonista. A continuación, se explicarán dichas señales.

Por un lado, la narradora protagonista da su primera señal de violencia después de haber contado varios sucesos tales como: las características del chico que observa en la televisión, las actividades que él y el resto de personas que aparecen realizan, lo que ella realiza antes de salir, lo que observa en la trayectoria al estadio, la búsqueda a la joven que vio en la pantalla, el momento que regresa a su casa junto al chico, lo que sucedió cuando estuvieron en su casa. Luego de todo eso es que la narradora lanza el primer indicio de que algo le atormenta y de que pronto puede reaccionar de alguna forma, sin embargo, aún no sabemos lo que hará.

... Te he elegido a ti [...] Personalmente nunca hiciste nada contra mí [...] aunque te duela, aunque el dolor sea real y personal. Sospecho, sin embargo, que el fin no será personal. El fin, la extinción, el gesto con el que todo esto se acaba irremediamente... (Bolaño, 2001, p. 121)

En este pasaje ella habla de haber elegido al joven, luego al decir «aunque te duela» y más adelante hablar de la extinción que es irremediable, puede considerarse como un indicio de violencia porque está expresando que le hará algo al chico que llevó a su casa, que le producirá dolor y que a su vez eso será



el fin para él. Más tarde, ella afirma: "... Las mujeres son putas asesinas" (p. 122), con lo que se constata que la protagonista está proclive a desarrollar algún tipo de daño hacia el joven que llevó a su casa.

Un indicio más de violencia por parte de la narradora, se produce justo antes de describir en sí todo el acto de crueldad hacia la víctima. La mujer menciona que si el chico hubiese escuchado lo que ella decía, se hubiese salvado "— Pero tú no escuchaste mis palabras, no supiste discernir de mis gemidos aquellas palabras, las últimas, que acaso te hubieran salvado..." (p. 125). Por las citas anteriores y por esta entendemos que el chico corre peligro.

A diferencia de la narradora, el narrador cuasi omnisciente de este cuento muestra indicios de violencia desde el principio. Aunque puede haber lectores que no alcancen a entender con claridad dichas señales hasta cuando la narradora protagonista haya avanzado su relato en gran parte. Seguidamente se darán algunos ejemplos que emanan un aire violento:

El primero refleja la inquietud de un hombre que al parecer se encuentra sofocado y algo le impide respirar con libertad. Se diría que el sujeto está forcejeando para alcanzar a respirar "— El tipo mueve la cabeza obstinadamente, intenta resoplar, no lo consigue.)" (p. 113). Por lo que se narra después, entenderemos que se trata de alguien que está atado y amordazado, pues solo mueve su cabeza, resopla y suda mas no puede hablar "— (El tipo mueve la cabeza de izquierda a derecha. Insiste con los resoplidos, suda.)" (p. 113).

En el siguiente pasaje, se verifica lo pensado. En realidad, se trata de un hombre que está atado y amordazado, motivo por el que no puede hablar y se comunica con su victimario mediante los movimientos de su cabeza, incluso, llora y tiembla por la desesperación que con seguridad posee.

— (El tipo niega con la cabeza, los ojos parecen llenársele de lágrimas, los hombros le tiemblan. ¿Su mirada es de amor? ¿Su cuerpo, antes que su mente, intuye lo que inevitablemente vendrá? Ambos fenómenos, el de las lágrimas y el de los temblores, pueden obedecer al esfuerzo que en ese instante realiza, vano esfuerzo, o a un sincero arrepentimiento que como una garra se prende de todos sus nervios. (p. 115)



Además, el narrador ya se atreve a hacer interrogantes referentes al sujeto atado, sobre su mirada y si sería capaz de intuir su destino. También habla de un «vano esfuerzo», por lo que decimos que el tipo hace intentos por liberarse, pero lamentablemente son fallidos. En fin, todas estas citas aquí expuestas nos muestran aquellas señales que nos van llenando de un clima de violencia en el cuento.

2.3.3. El secuestro y el homicidio.

El secuestro y el homicidio constituyen violencia física y no solo física porque también implican violencia emocional y dependiendo del caso pueden incluso implicar violencia sexual, pues hay personas que al ser secuestradas son violadas sexualmente o en otros casos hay quienes han asesinado a personas, pero antes han abusado sexualmente de ellas. La historia del cuento *Putas asesinas* abarca estos tipos de violencia puesto que se trata de una mujer homicida que seduce a un chico, lo lleva a su casa, mantiene relaciones sexuales con él, luego lo secuestra y finalmente le quita la vida.

Tanto el secuestro como el homicidio son delitos graves que dejan marcas muy profundas. La RAE define al homicidio como la “muerte causada a una persona por otra” (1ª). Por su parte la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2006) define al secuestro de la siguiente manera: “... delito grave con consecuencias potencialmente dolorosas para las víctimas y sus familias [...] Hay pruebas convincentes de que muchas personas que sobreviven al secuestro nunca se recuperan totalmente del trauma que ocasiona” (p. 2). De hecho tanto el secuestro y el homicidio traen consigo consecuencias dolorosas. Más adelante se expondrán los pasajes en los que se evidencie este tipo de acciones violentas.

En el cuento es la propia protagonista quien nos dice todo lo que ha hecho con su víctima. En las siguientes citas podemos comprobar que ella es una homicida y que por lo tanto Max, como ella llama a su víctima, se encuentra en una situación grave: el borde de la muerte y posteriormente la muerte mismo. Sabemos que la mujer antes de secuestrar a Max salió a buscarlo, lo sedujo, le



llevó a su casa donde mantuvo relaciones sexuales con él. Luego secuestró al sujeto, le torturó emocionalmente y le hizo pasar el peor final.

... Te he traído en mi moto, te he desnudado, te he dejado inconsciente, te he atado de manos y de pies a una vieja silla, te he puesto un esparadrapo en la boca no porque tema que tus gritos alerten a nadie sino porque no deseo escuchar tus palabras de súplica, tus lamentables balbuceos de perdón, tu débil garantía de que tú no eres así, de que todo era un juego, de que estoy equivocada. (Bolaño, 2001, p. 125)

La homicida lo tiene todo muy bien pensado y no permite que su víctima diga una sola palabra, le dice que es demasiado tarde para escapar. Según la descripción Max ha intentado desatarse porque ella dice que tiene las muñecas hinchadas y que no debió haberse movido tanto.

... Y yo te di la oportunidad de escapar, pero tú fuiste también el príncipe sordo. Ahora ya es tarde, está amaneciendo, debes de tener las piernas entumecidas, acalambadas, tus muñecas están hinchadas, no deberías haberte movido tanto, cuando empezamos te lo advertí, Max, esto es inevitable. (pp. 125-126)

Acto seguido, la mujer pide a Max aceptación mientras ella con una navaja en la mano, le da instrucciones para morir. La verdad todo lo descrito es muy cruel. No podemos dejar de pensar que una mujer asesine a un hombre inocente tan solo por el hecho de parecerse a quien le causó daño. Nadie se merece una muerte así. A más de esto, la protagonista menciona «cámara de los horrores» lo que nos hace pensar que de pronto él no es el único al que ha asesinado.

... Acéptalo de la mejor manera que puedas. Ahora no es hora de llorar ni de recordar congas, amenazas, palizas, es hora de mirar dentro de ti y tratar de comprender que a veces uno se marcha inesperadamente. Estás desnudo en mi cámara de los horrores, Max, y tus ojos siguen el movimiento pendular de mi navaja, como si ésta fuera un reloj o el cuco de un reloj de pared. Cierra los ojos, Max, no hace falta que sigas mirando, cierra los ojos y piensa con todas tus fuerzas en algo bonito... (Bolaño, 2001, p. 126)

En lo que respecta a la víctima el narrador cuenta que el chico está nervioso y que intenta desatarse en los momentos que la homicida no lo mira.

— (El tipo mueve la cabeza, la señal es claramente afirmativa, sus ojos húmedos dicen que sí, sus hombros tensos, su vientre, sus piernas que no dejan de moverse mientras ella no lo mira, tratando de desatarse, su yugular que palpita.) (p. 123)



Con seguridad el sujeto está siendo violentado porque a más de haber sido atado, tiene que escuchar todo lo que la homicida le dice, todo lo que de hecho es obligado a escuchar. Encima el cuerpo del individuo sufre un gran desgaste por los continuos forcejeos que realiza para poder desatarse "... El rostro, debido al esfuerzo, se le enrojece notablemente, las venas se hinchan, los ojos se le desorbitan.)" (p. 125).

Ya cuando la homicida va a matarlo, el joven martirizado hace un esfuerzo más para salvarse, pero cae, provocándose varios golpes y no pudiendo llegar a su objetivo.

— (El tipo en vez de cerrar los ojos los abre con desesperación y todos sus músculos se disparan en un último esfuerzo: su impulso es tan violento que la silla a la que está fuertemente atado cae con él al suelo. Se golpea la cabeza y la cadera, pierde el control del esfínter y no retiene la orina, sufre espasmos, el polvo y la suciedad de las baldosas se adhieren a su cuerpo mojado.) (p. 126)

La mujer asesina no levanta a su víctima del piso, ella no tiene empatía con él, más bien considera que es el lugar correcto para matarlo. Además, como ya se había dicho antes, da a su víctima sugerencias para morir. Al final constatamos que tras haber asesinado al hombre, la chica no siente ningún tipo de culpabilidad y continúa hablando, lo que es según Cisneros una de las características propias de un homicida.

— No te voy a levantar, Max, estás bien así. Mantén los ojos abiertos o ciérralos, es igual, piensa en algo bonito o no pienses en nada. [...] Eres bienvenido no importa cómo vengas ni de dónde vengas [...] Tu rostro, que hasta hace poco sólo era capaz de expresar estupidez o rabia u odio, ahora se recompone y sabe expresar aquello que sólo es posible adivinar en el interior de un túnel ... (p. 126)

2.3.4. El lugar de la violencia.

El lugar en donde sucede todo es en España, tanto por lo que se expresa en la cita de más abajo, como por el lenguaje utilizado, pues en algunos pasajes encontramos la palabra «tía» que es propia de la jerga española, así como también, el uso de la segunda persona del plural (vosotros).

... Vuestro baile es como un relámpago en medio de la noche de primavera. [...] Recorréis las gradas [...] llegáis a las vallas metálicas y retrocedéis de izquierda a



derecha. Los que encabezan cada fila portan una bandera, que puede ser la de vuestros colores o la española; el resto, incluido el que cierra la fila, agita banderas de dimensiones más reducidas o bufandas o las camisetas de las que previamente os habéis despojado... (pp. 114-115)

Ahora bien, en lo que se refiere al lugar específico del secuestro y posterior homicidio se da en la casa de la asesina ubicada en las afueras de la ciudad. Al inicio su víctima ni siquiera imagina que ella es una asesina, por ello pasea por la casa, la explora y al parecer le gusta. La asesina permite a su víctima sentirse a gusto en la casa que para nada aparenta ser un lugar incómodo.

— Y así, indemnes, llegamos a mi casa en las afueras. Te sacas el casco, te tocas los huevos, me pasas una mano por los hombros. Tu gesto esconde una dosis insospechada de ternura y de timidez. Pero tus ojos no son todavía lo suficientemente tiernos ni tímidos. Te gusta mi casa. Te gustan mis cuadros... (p. 119)

2.3.5. Las secuelas de la violencia física-sexual.

En esta unidad de análisis las secuelas que encontramos son el temor, la angustia o desesperación y el homicidio. Tanto al temor como a la angustia los observamos mediante el hombre que sufre el secuestro tras haber sido utilizado por su secuestradora para mantener relaciones sexuales. A lo largo de todo el cuento el narrador nos da a conocer esas secuelas producto de la violencia que sufre. Un breve ejemplo de ello es el siguiente pasaje que refleja la desesperación de la víctima: “El tipo niega con la cabeza, los ojos parecen llenársele de lágrimas, los hombros le tiemblan...” (p. 115).

El homicidio es ejemplo claro de violencia y en este cuento es también consecuencia del secuestro. Es conocido que desde el momento de ser secuestrado, empieza el calvario para el hombre, pues la mujer resultó ser una psicópata que lo tortura. Obviamente él intenta liberarse, pero no logra hacerlo. Sin duda, el hombre es totalmente inocente y no tiene nada que ver con el pasado de aquella mujer, quien finalmente lo asesina sin sentir ningún tipo de pena hacia él.



2.3.6. Sucesos violentos que parten de la realidad, reflexiones desde la sociedad actual.

Este al igual que los otros cuentos da a conocer sucesos de violencia que de verdad existen en la sociedad. Roberto Bolaño como ya se ha venido diciendo es un escritor que ha viajado por varios lugares por lo que ha tenido la oportunidad de involucrarse y conocer diferentes formas de vida de las sociedades en donde ha estado. El crimen del que se habla en este cuento se da a raíz de que una mujer fue agredida en su pasado por lo que tiene sed de venganza.

Por lo general, las mujeres han sido víctimas de los hombres y quienes en la mayor parte de la historia han sido puestas por muy debajo de ellos. Es en las últimas décadas que la mujer ha empezado a tener un rol protagónico, dejando de ser la sumisa de antes. Con seguridad Bolaño quiso reflejar eso en este cuento, en donde la mujer es quien se venga del hombre y toma el control de todo. Ella tiene la capacidad de dominarlo y lo limita solamente a escuchar.

— (El tipo vuelve a sacudir la cabeza con gestos de afirmación. ¿Qué intenta decir? Imposible saberlo. Su cuerpo, mejor dicho sus piernas, experimentan un fenómeno curioso: por momentos un sudor tan abundante y espeso como el de la frente las cubren, sobre todo por la cara interna, por momentos pareciera que tiene frío y la piel, desde las ingles hasta las rodillas, adquiere una textura áspera, si no al tacto sí a la vista.) (p. 122)

El grado de violencia que la mujer del cuento aplicó a su víctima es el mismo que se ha escuchado en sucesos de la realidad. Incluso en la realidad los casos de violencia suelen ser más crueles que el del cuento. Por ejemplo, vemos el caso que se dio en Cádiz-España en el año 2000 cuando dos muchachas asesinaron a una compañera. Las dos planearon la muerte al igual que la protagonista del cuento. Por su parte la víctima así como sucede en el relato, intentó librarse, sin conseguirlo.

Las dos [...] ya habían ensayado con anterioridad un posible crimen. A las adolescentes, [...] de 17 y 16 años, respectivamente, les rondaba la idea por la cabeza desde hacía tiempo. [...] Según el relato de las presuntas asesinas, sólo una de ellas, [...] asestó todas las puñaladas a la víctima, mientras la otra, [...] supuestamente se limitó a sujetarla. Presuntamente hubo ensañamiento y Clara opuso resistencia hasta el final,



como lo prueban los navajazos que recibió en sus brazos y manos... (El País, 2000, p. 1)

Hoy en día con el avance tecnológico ha sido posible realizar campañas de concientización, de las diferentes formas de violencia, de hecho se hacen campañas no solo referidas a la violencia sino a todos aquellos males que oprimen a las sociedades actuales. Sin embargo, por ese mismo medio se fomentan valores negativos en los seres humanos. Por tal razón, se han producido varios secuestros, robos, asesinatos...

Las sociedades de ahora continúan presenciando escenas violentas. En lo que respecta a España tenemos la siguiente noticia:

Un total de 790 mujeres han sido asesinadas en España por sus parejas o ex parejas desde el año 2003 [...] En lo que va de año 2015 el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad ha confirmado la muerte por violencia de género de 23 mujeres, una cifra que podría elevarse hasta 30 de confirmarse otros siete crímenes machistas que se encuentran en investigación. Dentro de estos siete casos se encuentra el asesinato ocurrido [...] en Castelldefels (Barcelona), cuando un hombre ha abordado a su excompañera al salir de su domicilio y la ha matado con un machete. (El Confidencial, 2015, p. 1)

Este tipo de casos no solo se dan en España sino en todos los países. Ecuador no ha sido la excepción puesto que se han visto varios casos de violencia como por ejemplo el caso de las turistas argentinas muertas en el balneario de Montañita y muchos más. Al parecer la violencia avanza y no se detiene.



CAPÍTULO III: HUELLAS DE LA VIOLENCIA SIMBÓLICA EN LA CUENTÍSTICA DE ROBERTO BOLAÑO

De acuerdo a la metodología propuesta, se ha establecido como categoría teórica de este capítulo a la violencia simbólica. El concepto de violencia simbólica de Pierre Bourdieu se fundamenta en el concepto de poder simbólico en *Poder, derecho y clases sociales* (2001) lo define así: "... el poder simbólico es, en efecto, ese poder invisible que no puede ejercerse sino con la complicidad de los que no quieren saber que lo sufren o que lo ejercen" (p. 88).

Del mismo modo, Bourdieu y Passeron en *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza* (1981) definen la violencia simbólica como una acción que se ejerce sobre los individuos con su propia complicidad, incluso de modo inconsciente.

Todo poder de violencia simbólica, o sea, todo poder que logra imponer significaciones e imponerlas como legítimas disimulando las relaciones de fuerza en que se funda su propia fuerza, añade su fuerza propia, es decir, propiamente simbólica, a esas relaciones de fuerza. (p. 44)

La violencia simbólica es aquella en la que el dominador ejerce la violencia de manera indirecta "... humillaciones y legitimaciones de desigualdad [...] incluyen desde el sexismo y el racismo hasta las expresiones íntimas del poder de clase" (Bourgois, 2005, p. 14).

Siguiendo con la metodología establecida, las unidades de análisis correspondientes a este capítulo y bajo las cuales se ubicará la única subcategoría son: *El Ojo Silva*, *Prefiguración de Lalo Cura* y *El retorno*. Estas han sido elegidas porque en ellas aparecen ejemplos concretos pertenecientes a la subcategoría más abajo expuesta.

Asimismo, hay que indicar que la subcategoría ha permitido el etiquetamiento y la extracción de los pasajes para la interpretación respectiva. La que se ha definido para este capítulo es: La complicidad que implica la violencia simbólica.



3.1. Primera unidad de análisis: *El Ojo Silva*.

3.1.1. La complicidad que implica la violencia simbólica.

Recordemos que el Ojo Silva era un hombre que escapaba de la violencia, le gustaba mantener distancia de ella. Ejemplo de eso es que fue a parar a México porque en Chile se había encendido la dictadura militar.

En enero de 1974, cuatro meses después del golpe de Estado, el Ojo Silva se marchó de Chile. Primero estuvo en Buenos Aires, luego los malos vientos que soplaban en la vecina república lo llevaron a México en donde vivió un par de años... (Bolaño, 2001, p. 11)

El Ojo, al inicio no tuvo un buen empleo, pero con el paso del tiempo su condición económica cambió y fue cuando decidió irse a París. Antes de marcharse el Ojo confesó a su amigo su homosexualidad, pero le dijo que se iba por una oferta de trabajo.

... me confesó que era homosexual, tal como propagaban los exiliados, y que se iba de México. Por un instante creí entender que se marchaba porque era homosexual. Pero no, un amigo le había conseguido un trabajo en una agencia de fotógrafos de París y eso era algo con lo que siempre había soñado. (p. 13)

Si vemos con atención en el fondo ese también fue un escape del Ojo, y la oferta de trabajo fue una forma de huir que se dio en el momento preciso, pues podría darse el caso que las habladurías aumentaran cada vez más, convirtiéndose él en una víctima de discriminación, objeto de mofa de los demás y por lo tanto, el ambiente se tornaría violento. De hecho ya se hablaba bastante de su inclinación en los círculos de exiliados.

... se decía que el Ojo Silva era homosexual. Quiero decir: en los círculos de exiliados chilenos corría ese rumor, en parte como manifestación de maledicencia y en parte como un nuevo chisme que alimentaba la vida más bien aburrida de los exiliados... (p. 12)

Si hablamos de la historia que marcó al personaje principal, fue cuando fue a hacer un reportaje en una ciudad de la India. Él relata que en ese sitio se comete una injusticia muy grave con los niños. Al Ojo él gustaba mantener distancia cuando se trataba de asuntos violentos, sin embargo, cuando llegó a



conocer el acto cruel que se cometía en ese lugar, él no dudó en ponerse en defensa de los inocentes.

Ahora bien, en esta sección se hablará de la violencia simbólica. En este caso, se conoce que los menores de edad eran entregados por sus propios padres para ser castrados. También se sabe que aquellos niños provenían de familias pobres y que eran agasajados por el hecho de encarnar al dios.

... el niño encarna al dios. [...] Durante el transcurso de la fiesta el niño es colmado de regalos que sus padres reciben con gratitud y felicidad, pues suelen ser pobres. Terminada la fiesta el niño es devuelto a su casa, o al agujero inmundo donde vive y todo vuelve a recomenzar al cabo de un año. (p. 19)

El meollo del asunto radica en que los padres tenían conocimiento del dolor al que exponían a sus hijos, pero por la pobreza en que vivían eran capaces de ver a todo eso como una ayuda para su subsistencia. De esta manera, se cumple el concepto expuesto por Bourdieu porque los padres de los niños castrados se convierten en cómplices de un acto violento ejercido sobre sus propios hijos. Son ellos los que permiten que este rito de crueldad se ejecute porque prefieren creer y aferrarse a las explicaciones dadas por los dominadores. En tales explicaciones se menciona a la tradición, a la religión, al privilegio... En el fondo los padres saben que dichas explicaciones no son más que medios que sirven para camuflar actos insensibles, atroces ejercidos contra sus propias criaturas "... el Ojo escuchó las explicaciones del médico o del barbero o del sacerdote, unas explicaciones prolijas en donde se mencionaba la tradición, las fiestas populares, el privilegio, la comunión, la embriaguez y la santidad..." (Bolaño, 2001, p. 21). Como dice la cita, las explicaciones eran detalladas y con seguridad estaban debidamente establecidas, enriquecidas todas por los mismo dominados.

3.2. Segunda unidad de análisis: *Prefiguración de Lalo Cura.*

3.2.1. La complicidad que implica la violencia simbólica.

En este cuento, se narra la historia de un hombre que desde pequeño estuvo en lugares no acordes a su edad, así fue como creció y se convirtió en sicario. Se destaca también el odio de Lalo Cura a su progenitor porque piensa



que si él no hubiese dejado a su madre, ella no hubiese podido ser maltratada por su jefe de trabajo. Por eso, para referirse a su padre utiliza expresiones como: "... Pobre como las ratas..." (p. 97), "... el imbécil de mi padre..." (p. 100). Es él quien nos cuenta la historia de su madre Connie Sánchez a la que describe como una mujer soñadora.

Su madre junto a su tía Doris Sánchez y su amiga Mónica Farr trabajaban en la Productora Cinematográfica Olimpo que se dedicaba a la pornografía y no eran solo ellas porque había muchos actores más. Lalo cuenta que el negocio era semiilegal y el ambiente no era el más óptimo.

... La Productora Cinematográfica Olimpo se dedicaba a las películas pornográficas y aunque el negocio era semiilegal y el ambiente francamente hostil la empresa no se hundió hasta mediados los ochenta. El responsable fue un alemán polifacético, Helmut Bittrich, capaz de ejercer de gerente, director, escenógrafo, músico, relaciones públicas y ocasional matón de la productora. A veces incluso actuaba... (p. 98)

Desde niño Lalo tuvo que asistir a la casa en donde se filmaban las películas, seguramente Connie no tenía con quien dejarlo, así que la única opción era llevarlo con ella, exponiéndolo a un ambiente no apto para él. Con certeza al inicio Lalo no entendía lo que sucedía, pero conforme pasó el tiempo pudo entender en qué consistía el trabajo de su madre.

... Connie solía llevarme. Me quedaba en el patio jugando con los perros y los gansos que el alemán criaba como si fueran sus hijos. Las flores crecían salvajes entre la maleza y los hoyos de los perros. En una mañana cualquiera entraban en la casa de diez a quince personas. Las ventanas cerradas no impedían que oyera los lamentos que se proferían en el interior. [...] Una vez entré en la cocina, para ayudar, y al abrir las estanterías sólo encontré enemas, cientos de enemas... (pp. 98-99)

El ejemplo de violencia simbólica que encontramos en este relato se da justamente con su madre y con todos los actores que trabajaban en la Productora Cinematográfica Olimpo. Helmut Bittrich era en este caso el dominador porque explotaba a los actores usándolos en películas pornográficas muy grotescas. A Connie le hizo trabajar aun estando embarazada. Aprovechó la barriga de ella para filmar un nuevo estilo de películas.



... Cuando yo estaba dentro de Connie ésta siguió trabajando. [...] Connie, con una barriga de ocho meses, se apretaba los pechos y la leche fluía como lava. Se inclinaba sobre el Pajarito Gómez o sobre Sansón Fernández o sobre ambos y les dejaba ir un chisquetazo de leche. [...] Ahí está Connie: gorda, rubia, y yo dentro, hecho un ovillo, mientras ella ríe y unta con vaselina el culo del Pajarito Gómez... (pp. 99-100)

A todos les daba papeles incómodos y ellos simplemente se limitaban a ejecutar lo que Bittrich les decía. Ante esto podemos preguntarnos: ¿Por qué lo hacían? ¿Por qué no decían nada al respecto? La respuesta al igual que en el cuento anterior es porque con lo que ganaban en la productora ellos podían mantenerse, es decir que son las cuestiones de pobreza por las que la mayoría de veces las personas tienden a caer en la violencia simbólica. Aquella en la que las víctimas se convierten en cómplices del dominador y terminan produciéndose daño a sí mismas “... de esa vil manera acabamos las artistas de cine porno, devoradas por fulanos insensibles después de ser usadas sin descanso ni piedad...” (Bolaño, 2001, p. 105).

Generalmente, sucede que por el desequilibrio de oportunidades la gente cae en este tipo de situaciones. En el caso de los actores suele suceder que se da prioridad a quienes son más conocidos en la pantalla, mientras que los que están recién incursionando son muchas veces relegados. La falta de oportunidades es la que hace que muchas personas tengan como única opción elegir un trabajo que atente a sus derechos. Connie tenía el sueño de ser actriz “... Connie intentó hacer carrera en Broadway...” (p. 100), Bittrich se aprovechó de ello y de su condición económica para incursionarla en la pornografía.

Connie Sánchez y los demás actores eran personas con buenos talentos, los que fueron agotados y desperdiciados en la actuación pornográfica “... el Pajarito Gómez [...] Un gran actor desperdiciado por la vida, por nuestra vida...” (p. 105), todo por la falta de oportunidades. Sin duda, eran conocedores de la fuerza dominadora que Bittrich ejercía sobre ellos, pero se mantenían sumisos.



3.3. Tercera unidad de análisis: *El retorno*.

3.3.1. La complicidad que implica la violencia simbólica.

El análisis de este cuento se extenderá un poco más porque a diferencia de los anteriores en el segundo capítulo este no fue analizado por ser un ejemplo claro de violencia simbólica.

Este relato está narrado en primera persona, un hombre cuenta la historia de lo que le sucede después de muerto. Inicia con la afirmación de que la vida eterna existe y que Jean-Claude Villeneuve, un famoso modisto, padece de necrofilia “Tengo una buena y una mala noticia. La buena es que existe vida (o algo parecido) después de la vida. La mala es que Jean-Claude Villeneuve es necrófilo” (Bolaño, 2001, p. 129).

El personaje nos cuenta que su salud no estaba en óptimas condiciones y a pesar de que fue advertido por el médico, él no hizo caso y siguió bebiendo, teniendo su final en una discoteca. Con esto se puede decir que se trataba de un hombre testarudo porque no supo tomar en consideración las sugerencias del médico y prefirió seguir con el estilo de vida que siempre llevaba “Me sobrevino la muerte en una discoteca [...] Mi médico me lo había advertido [...] Erróneamente creí (algo de lo que aún ahora me arrepiento) que el baile y la bebida no constituían la más peligrosa de mis pasiones...” (Bolaño, p. 129). Se trataba de un hombre todavía joven, parisino, que tenía 34 años y estaba recientemente divorciado. Cuenta que su muerte fue fugaz y que él en menos de lo pensado ya estaba muerto. Eso hace que los lectores nos mantengamos pendientes de su historia y hasta imaginemos lo que nos cuenta.

... Me había divorciado hacía poco y tenía treintaicuatro años cuando acaeció mi deceso. Yo apenas me di cuenta de nada. De repente un pinchazo en el corazón y el rostro de Cecile Lamballe, la mujer de mis sueños, que permanecía impertérrito, y la pista de baile que daba vueltas de forma por demás violenta absorbiendo a los bailarines y a las sombras, y luego un breve instante de oscuridad. (p. 129)

Más adelante, comenta que a él le sucedió justamente lo que le sucede al personaje de la película *Ghost*. Cuando vemos una película de ese tipo, no imaginamos que pudiera ser verdad y eso es lo que creía el personaje principal



de este cuento "... Bueno, pues a mí [...] me pareció una estupidez. Una solución fácil, digna del cine americano, superficial y nada creíble" (p. 130). Sin embargo, cuando le pasó lo de la película él se asombró "... Cuando me llegó mi turno [...] fue exactamente eso lo que sucedió. Me quedé de piedra..." (p. 130).

De inmediato, el protagonista describe como es estar muerto "Cuando uno se muere el mundo real se mueve un poquito [...] a la derecha, un poquito para abajo, la distancia que te separa de un objeto determinado cambia imperceptiblemente, y ese cambio uno lo percibe como un abismo..." (p. 131).

Por lo que se ha expuesto, entendemos que el autor nos quiere decir que los sentimientos son trascendentales. Por ejemplo, el protagonista no por el hecho de haber muerto ha perdido sus sentimientos, al contrario, él continúa mostrando los suyos. La muerte no significa que la mentalidad del humano se esfume, sino que continúa presente. Lo que cambia es que el cuerpo queda obsoleto y por lo tanto el espíritu ya no tiene ese hogar con el que podía hacer concretas sus emociones, ya nadie puede ver a la persona cuando es un fantasma. Ahora, al fantasma le queda decidir qué rumbo tomar.

Dan ganas de llorar o rezar. Los primeros minutos del fantasma son minutos de nocaut inminente. [...] Pero luego te tranquilizas y generalmente lo que sueles hacer es seguir a la gente que va contigo, a tu novia, a tus amigos, o, por el contrario, a tu cadáver. (Bolaño, p. 131)

Como se dijo, los sentimientos trascienden la muerte, el protagonista estaba enamorado de Cecile Lamballe. Al momento de su muerte estaba con ella, pero luego ella desapareció, lo que nos permite conocer que ella no le quería tanto como él por eso fue capaz de abandonarlo en ese momento.

Yo iba con Cecile Lamballe, la mujer de mis sueños, iba con ella cuando me morí y a ella la vi antes de morirme, pero cuando mi espíritu se separó de mi cuerpo ya no la vi por ninguna parte. [...] Después llegó la policía y unos tipos que certificaron lo que ya todo el mundo sabía, y después llegó el juez y sólo entonces yo me di cuenta de que Cecile Lamballe se había esfumado... (pp. 131-132)

Ya más tarde nos relata todo el proceso que tuvo su cuerpo en el hospital, sin duda fue muy impactante para él ver a su cuerpo pasar de un lugar a otro. La autopsia fue lo único que no vio porque no pudo aguantar el hecho de mirar como



abrían su cuerpo “... no tuve estómago para ver cómo abrían mi cuerpo. [...] yo esperaba de espaldas [...] Después me lavaron y me cosieron y un camillero me volvió a llevar a la morgue” (p. 134).

Después de todo eso, llega la parte central de la historia, pero antes de seguir es necesario conocer lo que es la necrofilia: “Perversión sexual de quien trata de obtener el placer erótico con cadáveres” (DRAE, 2ª). En el cuento el famoso modisto Jean-Claude Villeneuve posee esta conducta sexual.

Cuando el protagonista muere sigue a su cuerpo al hospital y tras haber pasado muchas horas en el sitio dos camilleros toman su cuerpo y lo llevan a un lugar no imaginado “... metieron mi cadáver en el maletero de un Renault gris, con la carrocería llena de pequeñas abolladuras [...] No recuerdo ya por qué avenidas y calles transitamos...” (pp. 135-136). Al llegar se da cuenta que su cuerpo ha sido alquilado al famoso Jean-Claude Villeneuve. ¿Para qué? En ese momento el protagonista no podía entender cuál era el propósito de su traslado, solo se limitó a observar lo que sucedería después.

... allí estaba Jean-Claude Villeneuve. Lo reconocí de inmediato. [...] Los camilleros pusieron mi cadáver sobre un diván verde oscuro y retrocedieron unos pasos, a la espera del dictamen de Villeneuve. Éste se acercó, me destapó la cara y luego sin decir nada se dirigió a un pequeño escritorio de madera noble (supongo) de donde extrajo un sobre. Los camilleros recibieron el sobre, que con casi toda probabilidad contenía una suma importante de dinero, aunque ninguno de los dos se molestó en contarlo, y luego uno de ellos dijo que pasarían a las siete de la mañana del día siguiente a recogerme y se marcharon. (Bolaño, p. 137)

Lo que viene a continuación causó la estupefacción del narrador, para los lectores a más de ser asombroso, puede quizá resultar hilarante. Villeneuve demuestra su conducta sexual. El narrador describe que vio como el modisto mantuvo una relación sexual con su cuerpo. Hubieron besos, caricias lo único que faltó fue que penetrara a su cuerpo, pero no lo hizo porque había terminado antes.

Villeneuve se despojó de los pantalones y de los calzoncillos y se tumbó junto a mi cuerpo. Ahí sí que lo entendí todo y me quedé mudo de asombro. Lo que sucedió a continuación cualquiera puede imaginárselo pero tampoco fue una bacanal. Villeneuve me abrazó, me acarició, me besó castamente en los labios. Me masajeó el pene y los



testículos con una delicadeza similar a la que alguna vez empleó Cecile Lamballe, la mujer de mis sueños, y al cabo de un cuarto de hora de arrumacos en la penumbra comprobé que estaba empalmado. Dios mío, pensé, ahora me va a sodomizar. Pero no fue así. El modisto, para mi sorpresa, se corrió frotándose contra uno de mis muslos. En ese momento hubiera querido cerrar los ojos, pero no pude. (p. 139)

El protagonista no resistió y habló, al hacerlo fue escuchado por Villeneuve. "... Debería darle vergüenza, dije. Desde que había muerto era la primera vez que hablaba. [...] En el acto comprendí que me había oído...." (p. 140). Después, que el famoso comprobó que era cierto que le hablaba el fantasma del cuerpo al que había alquilado, quiso dar explicaciones "... oía una historia sucinta de su infancia y adolescencia, de su juventud, de sus reservas en materia sexual [...] de su mórbido deseo de no causar daño a nadie..." (Bolaño, p. 144). Al final, Villeneuve envía al cuerpo, pero el fantasma decide quedarse con él.

Tras lo narrado con certeza hay quienes pensarán que no existe un acto violento porque el sujeto está inerte. Sin embargo, la violencia simbólica expresada en este cuento radica en que el protagonista no puede hacer nada para defender a su cuerpo del ataque del modisto porque es un fantasma. La única herramienta que encontró fue hablarle, pero el modisto al dar sus explicaciones convenció al protagonista, es más el sujeto siente empatía con el modisto. Así como en las otras historias, en esta se aprecia que un sujeto no tiene la libertad para expresar sus propias ideas, solo está limitado a ver lo que sucede, a ver cómo su cuerpo es manipulado. Si bien en este llega a convertirse en cómplice de su dominador, enriqueciendo aún más el vínculo dominador-dominado.



CONCLUSIONES

Luego de la presente investigación realizada y en relación con el objetivo que nos hemos planteado podemos llegar a las siguientes directrices:

Las huellas de la violencia física-sexual en el corpus analizado son: la castración, el rechazo, el abandono, la explotación, el secuestro y el homicidio, todas ellas se manifiestan a través de los personajes y sus situaciones. Los personajes son subalternos lo que demuestra que ese sector es más proclive a este tipo de violencia. En *El Ojo Silva* son los niños pobres los que son castrados, rechazados y luego, abandonados por sus padres. Mauricio Silva quien siempre había huido de la violencia, termina involucrado en la situación de los niños, demostrando que a la violencia es difícil evadirla. En *Prefiguración de Lalo Cura* Connie Sánchez trabaja como actriz porno y es explotada realizando escenas grotescas de sexo, ni siquiera descansa en su etapa de gestación. Es abandonada por su pareja, su hijo Olegario nace y crece en ambientes inadecuados, lo que le lleva a ser sicario. En *Putas asesinas* una mujer en busca de venganza seduce a un hombre inocente, luego de mantener relaciones sexuales le secuestra y le asesina. De este modo, vemos como las huellas mencionadas están presentes en las historias narradas.

En cuanto a la violencia simbólica podemos afirmar que se manifiesta en la complicidad que mantienen las víctimas con el sujeto dominador. En *El Ojo Silva* son los propios padres los que entregan a sus hijos para ser castrados. Todo es justificado con cuestiones de tradición, religión.... En *Prefiguración de Lalo Cura* sucede algo similar, las personas aceptan la explotación porque aquel trabajo se ha convertido en su único sustento, además, la desigualdad de oportunidades en la sociedad hace que no tengan otra salida. En *El retorno* nuevamente se manifiesta esa complicidad mencionada. Tras su muerte un sujeto pierde toda capacidad física de manifestarse, solo está limitado a ver cómo su cuerpo es ultrajado. Descubre que puede ser escuchado, pero es convencido por quien viola su cuerpo e incluso al final se queda con él.

El modelo metodológico del Análisis del Discurso (AD) ha permitido descubrir las huellas de la violencia física-sexual y simbólica que se revelan en



los cuentos de Roberto Bolaño. El planteamiento de categorías y subcategorías ha sido sin duda clave como medio para guiar la búsqueda de las expresiones de violencia y el posterior análisis de ellas. Este método también ha implicado mantener orden y claridad en las diferentes unidades de análisis, es decir que su empleo ha contribuido al afán de consumir el objetivo propuesto al inicio del trabajo.

Si bien es cierto, la violencia física-sexual y la violencia simbólica analizadas en este trabajo son parte de la sociedad de la época en la que surgen los cuentos y continúan aún en la actualidad, ya que la violencia ha existido a lo largo de la historia. Estos tipos de violencia son un factor que afecta no solo a una víctima específica sino que trasciende a quienes estén cercanos. Por lo general, estas violencias se encuentran encubiertas y por ese motivo Bolaño las aborda en su cuentística con la intención de visibilizarlas a través de ella, haciéndonos notar que pueden presentarse cuando menos se espera y en cualquier lugar.

Además, no se puede dejar de mencionar la importancia de Roberto Bolaño, quien utiliza varias estructuras discursivas que le permiten abordar el tema. Él hace variaciones según lo que desea transmitir, por eso encontramos que en los cuentos no solo prima la narración sino que también la descripción juega un papel importante. Los actos violentos que aparecen son narrados, pero hay ocasiones en las que el autor hace descripciones. Por ejemplo, en el cuento *El Ojo Silva* se narra la acción violenta cometida con los menores de edad y también se describe el lugar en donde sucede la historia.

Finalmente, Bolaño mediante sus cuentos nos despierta el interés para que veamos a nuestro alrededor y nos demos cuenta de que muchas veces hay situaciones reales que son más fuertes que las de sus cuentos. Es a través de sus relatos que entendemos que los tipos de violencia analizados no pueden ser erradicados, pero si controlados.



BIBLIOGRAFÍA

- Acero, N. (2012). Lalo-Cura desde el inframundo: Personaje y llave constructiva para la otra moral latinoamericana. *Acta literaria* N° 45 (pp. 9-23).
- Anderson Imbert, E. (1979). *Teoría y técnica del cuento*. 2a ed. Buenos Aires: Ediciones Marymar.
- Banco de España. (2002). *Informe anual 2001*. Madrid: Banco de España.
- Bartolomé Cerdá, G. (2015). *El legado de Roberto Bolaño*. (Trabajo de grado). Universidad de Girona, Girona.
- Benjamin, Walter. (2001). Para una crítica de la violencia. En Subirats, E. (Comp.), Blatt, R. (Trad.), *Para una crítica de la violencia y otros ensayos: Iluminaciones IV* (pp. 23-45). Madrid: Editorial Taurus.
- Bolaño, Roberto. (2001). *Putas asesinas*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Bourdieu, P., y Passeron, J. C. (1981). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Editorial Laia.
- Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. 2a ed. Bernuz Beneitez, José (Trad.) Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer.
- Bourgois, P. (2005). *Más allá de una pornografía de la violencia. Lecciones desde el Salvador*. Madrid: Editorial Carles Feixa.
- Centro de Estudios del Cambio Social (CECS) de la Fundación Encuentro. (2001). *Informe España 2001 una interpretación de su realidad social*. Madrid: Abadalejo.
- Domenach, J. M., et al. (1981). *La violencia y sus causas*. París: Editorial de la Unesco.
- Hernández, T. (2002). Des-cubriendo la violencia. En Briceño León, R. (Comp.), *Violencia, sociedad y justicia en América Latina* (pp. 57-75). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).



- López Quintáns, J. (2013). Adscripción, transgresión y metaliteratura en *Putas asesinas* de Roberto Bolaño. *Anales de literatura hispanoamericana* N° 42 (pp.397-417).
- Martín Morillas, J. M. (2004). Qué es la violencia. En Molina Rueda, B y Muñoz Muñoz, F. (Coord.), *Manual de paz y conflictos* (pp. 223-247). Granada: Universidad de Granada.
- Molina Olivares, M. (2011). Otra Latinoamérica: la crítica de la utopía en Roberto Bolaño. *Estudios hemisféricos y polares* N° 3 (pp. 205-220).
- Muñoz Serra, V. (2012). El perfil del psicópata. *Gente como uno*, 1-17.
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD). (2006). *Manual de lucha contra el secuestro*. Nueva York: ONUDD.
- Oliva Delgado, A. (1997). La controversia entre herencia y ambiente. Aportaciones de la genética de la conducta. *Apuntes de Psicología*, 51, 1-20.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2014). *Educación obrera para el trabajo decente. Módulo 6: Formas de explotación laboral*. 1a ed. Buenos Aires: OIT.
- Organización Panamericana de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen*. Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- Oviedo, J. M. (2003). El temprano fin de Bolaño. *Cuadernos Hispanoamericanos*, N° 640 (pp. 111-112).
- Pulgar Reguero, J. (1996). Las raíces y las causas de la violencia. *Tabanque: Revista pedagógica* N° 11 (pp. 63-70).
- Ruido, M. (Septiembre, 2005). *La representación de la violencia/violencia de la representación: de Jack el destripador a ciudad Juárez, pasando por la pantalla de televisión*. Trabajo presentado en II Congreso Estatal



Fundación Isonomía: Mujeres jóvenes: ¿Los nuevos feminismos? de Universidad Jaime I, Castellón de la Plana.

- Sanmartín Esplugues, J. (2007). ¿Qué es violencia? Una aproximación al concepto y a la clasificación de la violencia. *Daimon: Revista de filosofía*, N° 42 (pp. 9-21).
- Sayago, S. (2014). El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales* N° 49 (pp. 1-10).
- Tsunun. (Comp.) (2013). *Nada utópico nos es ajeno (Manifiestos Infrarrealistas)*. León (Guanajuato): Editorial Tsunun.
- Van Dijk, T. (2010). *Estructuras y funciones del discurso*. México DF: Siglo XXI Editores.
- Velasco Carvallo, P. (Ed.) (2000). *Desarrollo humano en Chile 2000*. Santiago de Chile: Editorial Fyrma Gráfica.

WEBGRAFÍA

- BBC MUNDO. (2011). La exclusión de los eunucos en India. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/01/110105_video_india_eunucos_jp
- Busca biografías. (2016). Roberto Bolaño Ávalos. Recuperado de <http://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/9538/Roberto%20Bola%20Avalos>
- Child Rights International Network (CRIN). (2016). Formas de violencia: Abandono. Recuperado de <http://www.crin.org/en/docs/Abandono.pdf>
- Cisneros, D. (2015). Psicopatía. Recuperado de <http://tusintoma.com/psicopatia/>
- El Confidencial. (2015). Casi 800 mujeres asesinadas en España por sus parejas o exparejas desde 2003. Recuperado de



http://www.elconfidencial.com/sociedad/2015-08-12/asesinadas-violencia-machista-espana_966509/

El País. (2000). Las supuestas asesinadas de la joven de Cádiz 'ensayaron' el crimen con una desconocida. Recuperado de http://elpais.com/diario/2000/05/31/espana/959724020_850215.html

García, C. (2007). El Ojo Silva de Roberto Bolaño. Recuperado de <http://criticaslitdeartemisa.blogspot.com/2007/06/el-ojo-silva-de-roberto-bolao.html>

González, E. (2016). Educar en la afectividad. Recuperado de <http://www.surgam.org/articulos/504/12%20EDUCAR%20EN%20LA%20AFECTIVIDAD.pdf>

Grupo de trabajo Universo Bolaño. (2016). Roberto Bolaño en el aula. Biografía del autor y obras publicadas. Recuperado de http://apliense.xtec.cat/arc/sites/default/files/Bolano_alumnat_biografia.pdf

Instituto Nacional de Mujeres de México. (2016). Clasificación y modalidades de la violencia. Recuperado de <http://vidasinviolencia.inmujeres.gob.mx/vidasinviolencia/?q=clasificacion>

Memoria chilena Biblioteca Nacional de Chile. (2016). Roberto Bolaño (1953-2003). Recuperado de <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3688.htm>

Molina, I. (2016). Hermana de Roberto Bolaño sobre Carolina López: «Mi mamá sufrió mucho por esa mujer». Recuperado de <http://www.paniko.cl/2016/11/maria-salome-bolano-carolina-lopez-ha-sido-como-las-clasicas-viudas-de-escritores/>

Rahman Zamani, A. (2016). Maltrato y abandono infantil. Recuperado de <http://cchp.ucsf.edu/sites/cchp.ucsf.edu/files/ChildAbuseSP012206.pdf>



Ramírez Quevedo, M. (2012). El narrador. Recuperado de <https://blogs.uprm.edu/centroespa/files/2012/10/Pres-taller-de-narrativa-5.pdf>

Real Academia Española. (2016). Diccionario de la lengua española. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=brdBvt6>

Sánchez, M. (2005). El pasado infrarrealista de Bolaño. Recuperado de <http://www.letras.s5.com/rb271005.htm>

Tostado, F. (2014). La cruel historia de ser eunuco. Recuperado de <https://franciscojaviertostado.com/2014/12/01/la-cruel-historia-de-ser-eunuco/>